

El Ruedo



5
PTS.

YANBUENA

CAYETANO Y JOSE RUIZ

(Lidiadores madrileños)

UNA de las víctimas de la epidemia colérica padecida por los españoles en el año de 1865, lo fué en nuestra capital un humilde picador de toros, diestro de carácter afable, bondadosa condición y gran simpatía personal, que en el arte de la tauromaquia no había rebasado la tercera categoría, en la que desenvolvía su vida profesional ni envidiando ni envidioso, por ser el primero en reconocer no eran suficientes sus dotes de afición y voluntad para elevarse a la altura de compañeros, dotados por la naturaleza de la inteligencia, el arrojo y la fortaleza de brazo requeridos para ocupar un buen lugar entre los más afamados garrochistas.

Le llegó su tragedia cuatro días antes de verificarse una corrida organizada a beneficio de los damnificados por la terrible enfermedad, corrida en que todos los diestros trabajaron gratuitamente y para la que él había sido uno de los primeros en ofrecer su modesto concurso.

Al llegar su fallecimiento, quedaron en el más triste desamparo, en la más angustiosa situación, su esposa y cinco hijos de corta edad, pues el primogénito no había aún cumplido los once años. Acordaron los organizadores de la corrida de referencia, dada el 24 de octubre, hacer un donativo de cuatro mil reales a la apenada familia, en tanto que estudiaban el modo de ayudar a la pobre mujer para que fuese sacando adelante a los huérfanos del humilde lidiador.

Llamábase este Cayetano Ruiz, sin apodo que le distinguiese; era madrileño y estaba en plena juventud, por haber visto la luz en la primavera del año 1832.

De muchacho trabajó en varios oficios, sin decidirse por ninguno; aficionóse a la fiesta de toros, acudiendo a la Plaza en las mañanas de las novilladas invernales, en las que ayudaba a los carpinteros preparadores de las mojigangas, y para más fácil logró de sus anhelos de hacerse profesional del arte, se colocó de ayudante de los encargados de la caballeriza, de lo que surgió su decisión de aprender a picar. Comenzó por aprender el manejo del caballo, lo que le costó no poco trabajo, pues jamás se había visto en tales aprietos; recibió luego algunas lecciones del arte de picar, las que admitía con el mayor estímulo y atención, y tras el aprendizaje práctico con los muchachos embolados, picó ya novillos de puntas en las fiestas invernales del año 1853. Rara coincidencia, escribimos el presente artículo cuando se cumple el centenario. A partir de esta fecha, y hasta el año de 1860, Cayetano Ruiz toreó frecuentemente en las novilladas de la Corte, se utilizaron sus servicios para figurar de reserva en las funciones de toros, acompañó a provincias a matadores de cartel y novilleros, más a éstos, y como sus pretensiones eran modestas y mucha su simpatía personal, cerraba las temporadas con aceptables campañas en cuanto a su arte y positivos resultados crematísticos.

Aun cuando había alternado en provincias con varilargueros de gran cartel, en Madrid sólo pudo hacerlo en su condición de reserva, y para fijar de hecho su antigüedad, la empresa de nuestra Plaza se ofreció a facilitarle el ascenso, escribiéndole por diez corridas, a razón de ochocientos reales, y figurase en tanda de descanso.

Alternó con Antonio Pinto en la corrida del 31 de marzo de 1861, siendo el primer toro picado en esa, para él tan señalado día, el nombrado "Trepador" (retinto), procedente de la vacada manchega de don Agustín Salido, de Moral de Calatrava. El cronista de esta corrida hizo el resumen de la labor garrochista del madrileño, diciendo que había señalado bien y en ocasiones habían sido buenas las varas puestas a los toros.

Seis corridas más toreó en tanda durante la temporada —en tres estuvo de reserva—, y aunque en ellas hubo de medir sus fuerzas con varilargueros del empuje de Pinto y Antonio Arce, no fué desairada su labor, escuchando algunas tardes nutridas y justas palmas.

Y cuando comenzaba en serio —digámoslo así— su carrera, cuando trabajando al lado de los

maestros hubiese podido realizarse algún progreso, cuando con buena dirección tal vez alcanzase alguna fama sabiendo administrar sus humildes dotes artísticas, llega el terrible mal, y en su mejor edad desaparece del mundo de los vivos.

Y pues ya conocemos, aunque brevemente, la corta vida profesional de Cayetano Ruiz, vamos a dar ahora un repaso a la de su hijo, el muchacho que al quedar huérfano del autor de sus días no había cumplido aún los doce años de edad.

Pero antes de enfrascarnos en esta agradable tarea, pues agradable es para nosotros el dedicar estos desaliñados estudios a los humildes artistas del toreo, séanos permitido hacer un paréntesis, y en él pretender "desfacer un entuerto", valga por lo que valiere.



José Ruiz, "Joseito"

Los historiadores de la Fiesta vienen inventariando en sus obras un tal "Ceferino Ruiz", picador de toros, del que dicen era hermano del Cayetano que acabamos de ocuparnos. Según ellos, era madrileño, menos meritorio en su trabajo, toreó en buenas cuadrillas en los años 1850 al 1863, formó entre la gente de Cayetano Sanz y abandonó el toreo para establecerse en una tienda de bebidas.

Pues bien, pese a tanto detalle, podemos afirmar, sin temor a ser desmentidos, que este picador de toros llamado "Ceferino Ruiz" no existió en el toreo, ni en la Plaza madrileña trabajó en todo el siglo XIX varilarguero de tal nombre ni nuestro biografiado tuvo hermano alguno en la profesión.

Ignoramos quién fuese el tratadista que por vez primera catalogase a este fantástico lidiador, pero lo que si tenemos casi por seguro es que seguirá figurando en cuantas obras aparezcan en lo sucesivo, por aquello de que cuesta menos creer que averiguar. Dicho lo cual, pasamos a ocuparnos, en la brevisima forma que ya tolera el espacio, del banderillero y novillero "José Ruiz y García", el hijo mayor del picador, el niño de los once años no cumplidos al quedar en la orfandad.

Nació en Madrid el 9 de enero de 1855. Asistiendo a la escuela se hallaba cuando ocurrió la muerte del padre, y así continuó aún unos años, pues el maestro, compadecido del infortunio de la familia, amplió el tiempo en que el huérfanito pudiese recibir la instrucción.

Parece que los deseos del padre se habían alguna vez manifestado indicando ser el de tipógrafo el oficio en que pretendía que su hijo aprendiese, pero el muchacho atendió a la voz de la sangre, manifestando a su madre y allegados que su vocación era el toreo, y esta profesión era la que seguiría.

Algunos amigos y compañeros de su padre se erigieron en mentores, y "Joseito", que este apodo tomó por ser el íntimo y familiar aplicado desde niño a su persona, ensayó sus aptitudes en la plaza vieja y en la pequeña, llamada de los Campos Eliseos.

En la novillada de la citada Plaza vieja —la de la Puerta de Alcalá—, del 16 de noviembre de 1873, toreó, con mucho garbo, los moruchos embolados, dando luego muerte al de la mojiganga de dos pinchazos en hueso y una soberbia estocada, llamando la atención la juventud del novel lidiador y el buen estilo que apuntaba. Tiene nuevas actuaciones en aquella Plaza, trabajó en la nueva como banderillero, sobresaliente y matador de las novilladas, y para que se vea con el cariño que le aconsejan los cronistas, transcribimos la apreciación aparecida como final de la reseña: corrida del 1 de enero de 1875:

"José Ruiz debe jugar bien el brazo para dar salida a los toros en los pases, pues se le queda como muerto y el bicho en'ra en su terreno. Dicho espada es bravo y parado, y aun cuando le faltan facultades físicas, pues es pequeño de cuerpo, puede ser matador corrigiendo los defectos que le declimos."

En el año de 1876, y sin perjuicio de sus actuaciones novilleriles, banderillea toros el 18 de junio, agregado a la gente de "Cara-ancha", y el 2 de junio siguiente sale con "Chicorra" y coloca al toro "Judie" (jabonero), de Veragua, dos pares de banderillas, al sesgo y cuarteo, que fueron estupendas, calificadas como lo mejor de la corrida, valiendo al muchacho palmas, tabacos, sombreros, una petaca y hasta un duro, que le regaló un entusiasta no fumador. "Joseito" se portó como un hombre", decía el cronista.

Tomó parte en las fiestas reales de 1878, a las órdenes de "Regatero". Siguió matando novillos, y en provincias, toros, alternando con espadas de cartel; trabajó en Madrid de media espada, en 1881 fué a América con Felipe García y Lagartija; no quiso recibir la alternativa, y toreó cuanto quiso como banderillero de toros, y creemos recordar fué la de Domingo del Campo la última cuadrilla en que figuró.

Nos refería el admirado amigo y maestro don Angel Lazcano que todo el que trataba a "Joseito" quedaba admirado de su claro juicio, y añadía que este diestro, con Angel Pastor y Santos López, "Pulguita", habían logrado captar la simpatía del todo Madrid aficionado a la Fiesta.

Por su parte, el historiador señor Sánchez de Neira decía de "Joseito" en 1896:

"Adviertense en él rasgos de inteligencia en el arte a que se dedica, rasgos que envidiarían muchos más altos; es fino, hasta elegante en ocasiones, pero ignora completamente el modo de saltar, recortar y hacer piruetas, que han elevado a otros de menos méritos. Fortuna te dé Dios, hijo..."

Esta fué, rápidamente trazada, la vida en el arte de José Ruiz, "Joseito", diestro en quien se dió el mismo caso que en Pedro Romero, los que, en cerca de treinta años de actuación en las Plazas, no tuvieron "que visitar una enfermería".

"Joseito" reunía condiciones para llegar a buena altura en su arte, pero no llegó por ser madrileño, esto es, por ser modesto, sencillo y odiar la adulación.



Director: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

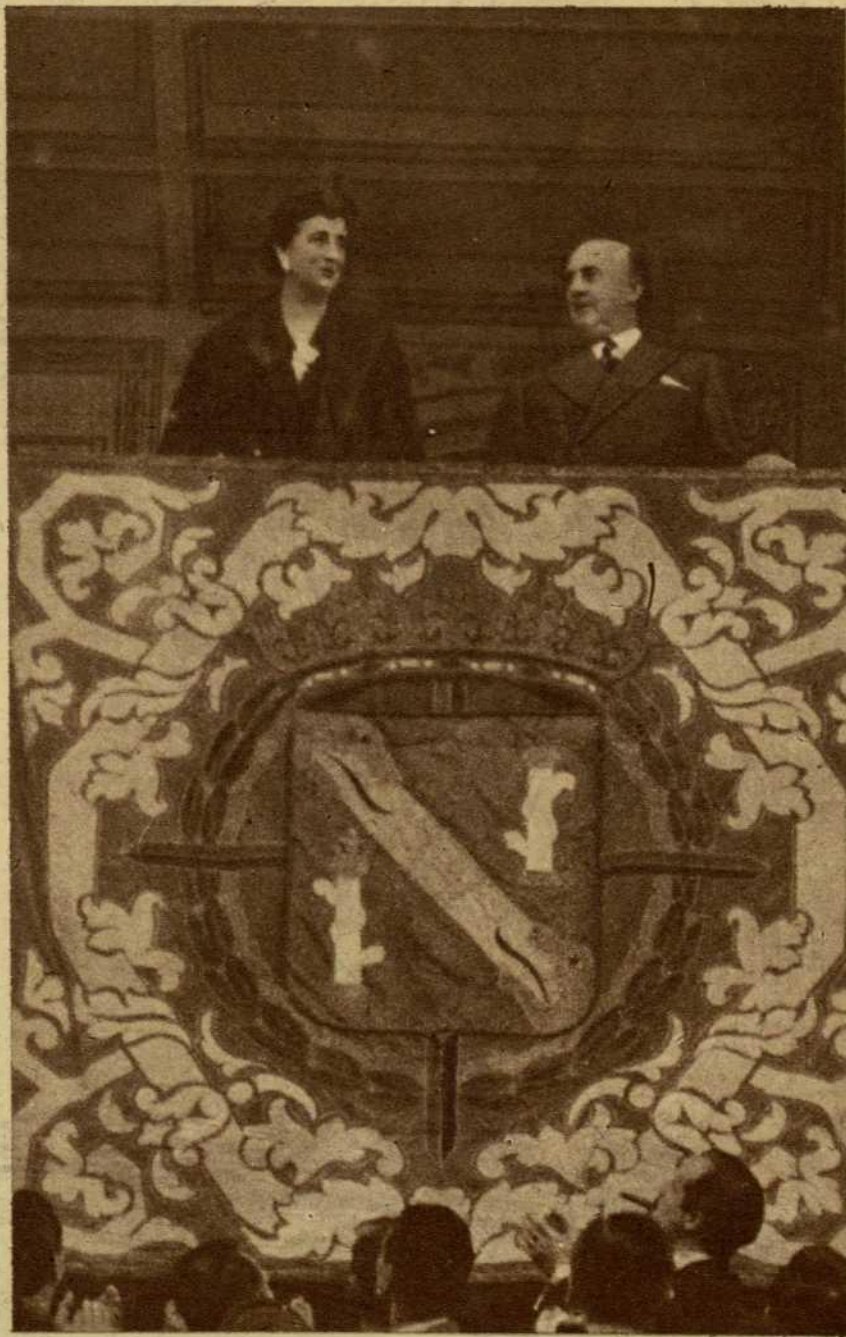
Administración: Barquillo, 13

Año X - Madrid, 17 de diciembre de 1953 - N.º 495

✧ El planeta de los toros ✧

Ochenta y seis cornadas

El Caudillo, en las Ventas



El Caudillo de España y doña Carmen Polo de Franco acudieron el pasado jueves a la Plaza de toros de las Ventas para presenciar el festival taurino organizado por el gobernador civil de la provincia, en su meritoria campaña de caridad con motivo de las próximas fiestas navideñas. Al aparecer el Generalísimo y su esposa en el palco presidencial fueron recibidos con una prolongada y fervida ovación, clara muestra del cariño que por ellos siente España. Luego, a medida que los matadores fueron brindándoles la muerte de sus toros, los aplausos resonaron con la misma calurosa insistencia.

(Foto Cifra.)

SEGUN la estadística publicada por EL RUEDO, en el Sanatorio de Toreros estuvieron hospitalizados durante la temporada de 1953 ochenta y ocho toreros. Que yo recuerde, Antonio Ordóñez, que sufrió dos cornadas, no se acogió a ese benéfico centro. En 1952, ochenta y cinco. Una advertencia. De estos ochenta y cinco, treinta y cuatro fueron lesionados sin herida o ligeros puntazos. En este año, solamente cuatro. Los restantes todos sufrieron cornadas más o menos graves, pero cornadas. El dato es importante, porque parece que no, y con los números también se juega. En 1951 los percances sumaron treinta y tres. En 1952 murieron por heridas de un toro cinco hombres, y no digo toreros porque salvo uno, el banderillero Mariano Alarcón, a los otros cuatro no se les puede considerar como tales, pues uno pertenecía a una cuadrilla bufa, otro era un mozo del pueblo que se lanzó al ruedo en una capea de vaquillas y los otros dos, aficionados que empezaban la profesión. Este año sólo ha perecido en España el peón Juan Antonio Gómez.

Pues bien; con esto se ha especulado. Se ha llegado a decir que era más peligroso el fútbol. Y que lo de los cuernos seguía siendo un camelo. Consecuencias de la pérdida de la confianza, de la que hablábamos el otro día. No. Ochenta y seis cornadas no son un camelo, porque los cuernos han dejado de ser de caramelo. Estos años pasados vimos gran número de cogidas sin más destrozos que la incruenta rotura de la seda y el oro. En esta temporada los toreros no se han dejado coger tanto porque los toreros, como cada quisque, tienen ojos en la cara y veían las puntas bien afiladitas y sabían que si el toro les levantaba los pies del suelo existían muchas probabilidades de que el cuerno fuera más allá del oro y de la seda y penetrara en la carne.

Me explico que la desconfianza perdure. Lo que no comprendo es que se pretenda que un reajuste a fondo como el que se ha realizado acabe en un día con abusos que habían arraigado a lo largo de varios años. No nos paseemos de la raya. No caigamos en el derrotismo.

Afortunadamente, los tiempos del hule pasaron. Ya las camas de operaciones no están recubiertas del hule. Ya la sensibilidad del público no apetece, como antaño, la tragedia. La sensibilidad del público se refugió en el preciosismo, y de aquí el abuso realizado. ¿Queréis preciosismo?, se dijeron taurinos y toreros. Pues ahí lo tenéis. Ahora bien; el preciosismo necesita toros sin puntas, toros sin fuerza. Y la gente accedió y los taurinos y los toreros sacaron de quicio al preciosismo y

le convirtieron en una pantomima. Y la reacción llegó. Nadie apetece que el peligro desaparezca de la Fiesta. Tampoco nadie desea que caigan a montones heridos los toreros. Precisamente el arte de torear consiste en soslayar el peligro, en no dejarse coger. Lo que no se puede evitar es el azar. La torpeza, sí. Un toro se puede equivocar y propinar una cornada al mejor torero. Un torero en posesión de una técnica no puede equivocarse nunca, no puede dejarse coger; pero el público tiene que percibir la sensación de que el peligro le cerca en todo momento. La misión del torero es burlar al toro, no al espectador. El espectador gusta de la emoción. El torero debe servírsela en la medida de sus posibilidades, pero siempre dentro de una técnica, siempre pretendiendo que el toro esté a merced de él, no él a merced del toro. El preciosismo había llegado a términos grotescos; el desprecio por el toro, a lo inverosímil. ¿Que me puede coger? ¡Bueno, que me coja! Lo más seguro es que no me va a hacer nada. ¡Ah! Pero cuando coge y desgarrar la carne ya hay que andar con más cuidado. Los preciosismos sólo se quedan para las ocasiones.

A esto es a lo que tiene que volver el público. A resignarse a esperar esas ocasiones. En la desorbitación a que había llegado la Fiesta dicen que la gente se divertía todas las tardes. Es posible, aunque yo no lo creo. Démoslo por bueno. Nada existe tan aburrido como una diversión constante. Inevitablemente degenera en monotonía. La gente hubiera terminado por huir de las Plazas, cansada de tanta euforia. Una de las singularidades más acusadas de nuestra Fiesta es que en una misma corrida se puede producir el triunfo y el fracaso de un torero, el azar de su desenvolvimiento, el no saber nunca lo que va a ocurrir. Estos años pasados esta incógnita no existía. Se podía asegurar con un margen escaso de error que todos los toreros estarían no ya bien, sino superiores. Se podían describir las faenas pase a pase antes de realizadas. Del hule constante se había pasado al constante ole. Y los toreros se ahogaban en oles que sonaban sin auténtico entusiasmo, mecánicamente, como los pases. ¡Ahora va a dar manoleínas mirando al tendido!, se auguraba en los tendidos. Y la gente las coreaba como el estribillo de una canción fácil y pegadiza. Ocurría como en las comedias de risa, que durante su representación todo el mundo ríe, contagiados los unos de los otros, y a la salida todo el mundo se considera defraudado.

Ochenta y seis cornadas es un resumen de temporada muy elocuente. ¡De los derrotismos, libranos, Señor!

ANTONIO DIAZ-CARABATE

ESTAMPAS de la FIESTA

Comentarios a la suerte de varas

Por Antonio Casero



Un toro de poder

Los toreros hablan de todo menos de

TOROS



Pepe Bienvenida, visto por Córdoba

PEPE BIENVENIDA

La arquitectura, tema preferido. -- Vida hogareña. -- Caza desde la pulga al elefante. -- Los mentirosos. -- Torero toda la vida -- Impresión borrosa de Pepe Bienvenida. -- Buena definición de la gente. -- Las cosas de Chaplin

—Pepe, ¿entiendes de algo fuera de tu profesión?
—Hombre, de algunas cosas, si, entiendo.
—Por ejemplo.
—De arquitectura.
—Bonito tema, caramba.
—¿También a ti te gusta?
—¿Nos metemos con él?
—Como quieras.
—¿Cómo resolverías el problema de la vivienda?
—Creo que con haberse establecido recientemente la vigencia del de-



El veterano matador de toros Pepe Bienvenida ha elegido este ángulo de su casa para quedar inmortalizado ante el retrato de Pastora Peña, su esposa

creto de noviembre de 1948 sobre viviendas bonificables, la cosa está bastante clara.

—Háblanos de la arquitectura de Madrid.

—Admiro los dos tipos de arquitectura que caracterizan a Madrid: la del Madrid viejo y la del Madrid moderno. Creo que las dos, cada una en su estilo, deben progresar.

—¿Capital que por su arquitectura te gustó más?

—Nueva York.

—¿Has viajado mucho?

—He estado en Méjico, Estados Unidos, Venezuela, Perú, La Habana, Guatemala, Marruecos, Francia, Portugal...

—¿Edificio que más te ha impresionado?

—El Empire State Building, de Nueva York.

—Edificio que hubieras querido para ti?

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

—El Alcázar de Sevilla.
—¿Eres muy casero?
—Mucho. Me gusta la vida tranquila del hogar. Es la mejor.
—¿Te has divertido mucho?
—Bastante.
—¿Lo que más te divirtió en tu vida?
—Lo que no se puede tocar aquí.
—Pues yo creí que en "eso" se sufría.
—Dentro de lo que se sufre, hay emociones que no son comparadas con nada.
—¿Eres muy gastador?
—Entre fuerte y flojo.
—¿Cuánto dinero habrá pasado por tus manos?
—El que quisiera tener ahora: mucho.
—¿El dinero que más te dolió?
—El que me regatearon.
—¿El dinero que te hizo más feliz?
—El que gastan mis hijos.
—¿Tienes dinero, Pepe?
—Algo. Siempre hay para una radiografía.
—¿Hijos?
—Dos; niño y niña.
—¿Será torero él?
—No queremos ni Pastora ni yo.
—¿Qué vida haces ahora?
—Asistir a cacerías e ir al fútbol.
—¿Cazas mucho?
—Desde la pulga al elefante. De todo.



«Así, como los cuadros de pintura hay que contemplarlos a cierta distancia para comprenderlos mejor, lo mismo me sucede a mí con Pepe Bienvenida. Por eso tengo una impresión tan borrosa de él»

—¿Buen tirador?
—Regular.
—¿Muy embustero?
—No me gustan los embustes.
—¿Te han mentido mucho, Pepe?
—Bastante.
—¿La mentira que más te perjudicó?
—No la digo.
—¿Por qué?
—Porque si la dijera podría perjudicar hoy al mentiroso.
—¿Eres rencoroso?



«¿El dinero que me hizo más feliz? El que gastan mis hijos»

—No.
—¿Te siguen equivocando?
—Cuando me dejen.
—Tú ya sabes mucho, ¿no?
—Algo menos de lo que hace falta para ir por el mundo.
—Pepe, tú, por ir al ritmo del ambiente que te ha rodeado, ¿mentiste alguna vez?
—Si lo hice fué sin ánimo de perjudicar a nadie.
—¿Hay mucha mentira por el mundo?
—Yo creo que sí.
—¿Qué piensas de este mundo?
—Que hay que procurar estar en él el mayor tiempo posible.
—¿Cuándo cambiarás de profesión?
—Nunca.
—¿Torero hasta el fin?
—Sí.
—¿Toreando?
—Desde luego.
—¿No te gustaría hacer otra cosa?

—Es tarde ya para obtener el título de arquitecto.

—¿Cómo es Pepe Bienvenida? Nadie mejor que tú para que nos lo defina.

—Le veo tan de cerca que no le veo.

—Explicate.

—Así como los cuadros de pintura hay que contemplarlos a cierta distancia para comprenderlos, lo mismo me sucede a mí. Por eso tengo una impresión borrosa de Pepe Bienvenida.

—Aun así, ¿qué nos puedes decir? Ya trataremos de "aclararlo" lo mejor posible.

—Desde que tengo uso de razón me he visto igual.

—¿Cómo?

—Creo que la gente tiene de mí la impresión de que soy un hombre formal, y cuando la gente lo dice...

—Sí, Pepe, dicen que eres serrote. Pero ahora me tienes que decir lo que más te ha hecho reír en esta vida.

—Las cosas de "Charlot", a quien considero el genio del cine universal.

—¿Te hacen gracia los chistes?

—Según como sean.

—¿Quieres contar uno que merezca la pena?

—El que primero me ha venido a la memoria.

—Hazlo lo más comprimido posible.

—Es verano. Un matrimonio está en su alcoba. Calor. Ella le dice a él: "Paco, abre el balcón que entre el fresco." Paco abre, entra el "fresco"... y se lleva dos sábanas de hilo.

—Cierra...

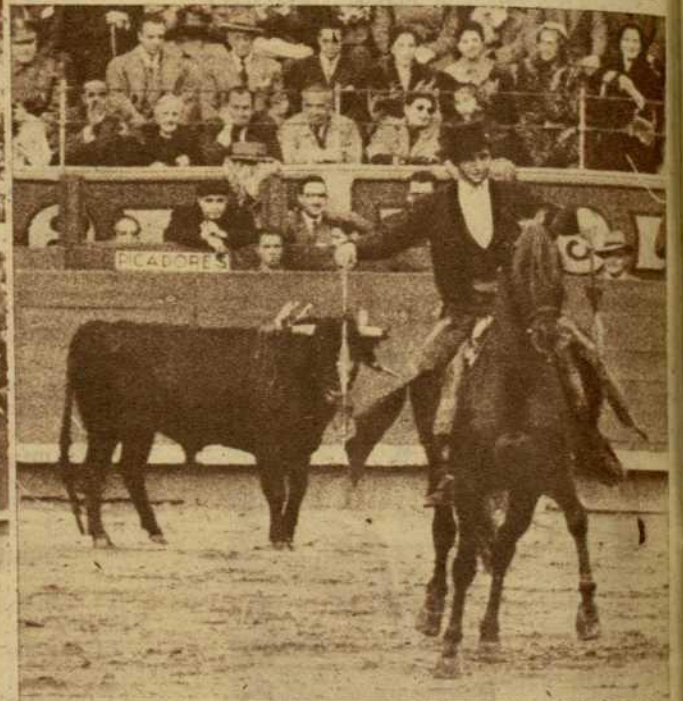
SANTIAGO CORDOBA



«Lo que más me ha hecho reír en esta vida, las cosas de «Charlot», a quien considero el genio del cine universal»
(Fotos Martín)

FESTIVAL A B

CON ASISTENCIA DEL CAUDILLO, SU ESPOSA Y LOS MARQUESES DE VILLAVERDE SE CELEBRO EL JUEVES EN LA MONUMENTAL DE MADRID

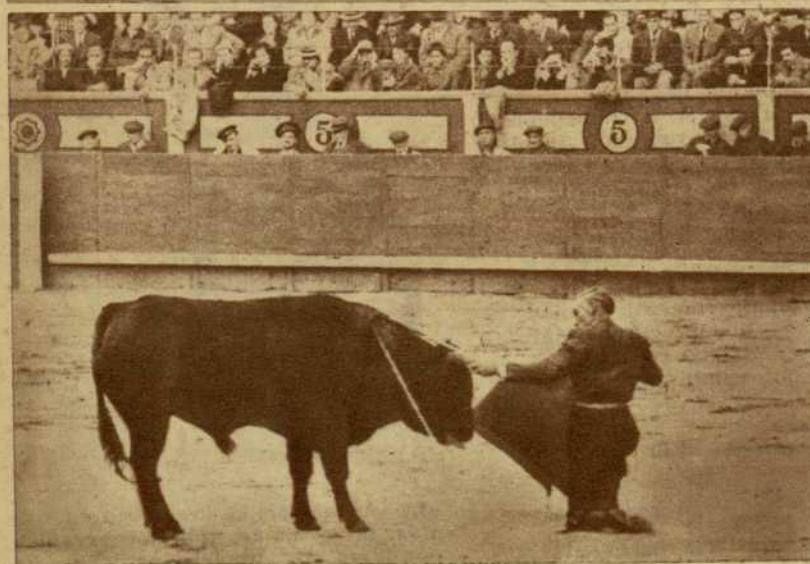


Se llenó la plaza hasta la bandera. Interesó el cartel y ayudó el tiempo. El festival empezó bien y bien terminó

Volvió a triunfar Angel Peralta. Toreó, rejoneó, banderilleó y mató, siempre a caballo, un toro de su ganadería. Aquí vemos el momento que precedió a su magistral par a dos manos. Le dieron las dos orejas, claro



El «maestro» Domingo Ortega toreó como siempre que sale a los ruedos a demostrar quién es. He aquí un torero con el pelo blanco que no quiere vivir de recuerdos. El novillo, bravo, era de la ganadería de Antonio Pérez



Un adorno de Domingo Ortega. Este hombre extraordinario tiene, seguramente, más afición que cuando empezó a vestir el traje de luces. Ortega estuvo como en su mejor tarde y cortó dos orejas

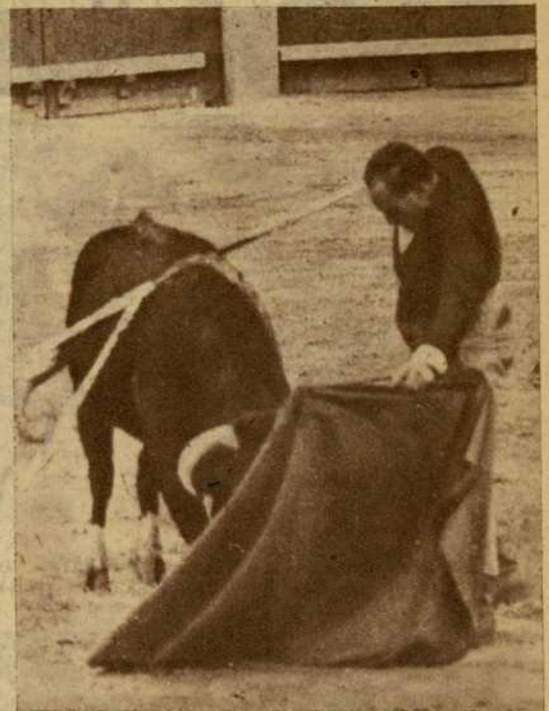
Dominguín se resistía a banderillar porque el novillo no era alegre; insistió el público, y Luis Miguel cogió los palos. Acertó el público. Hubiera sido una pena no ver aquellos dos pares



BENEFICIO DE LA CAMPAÑA DE CARIDAD

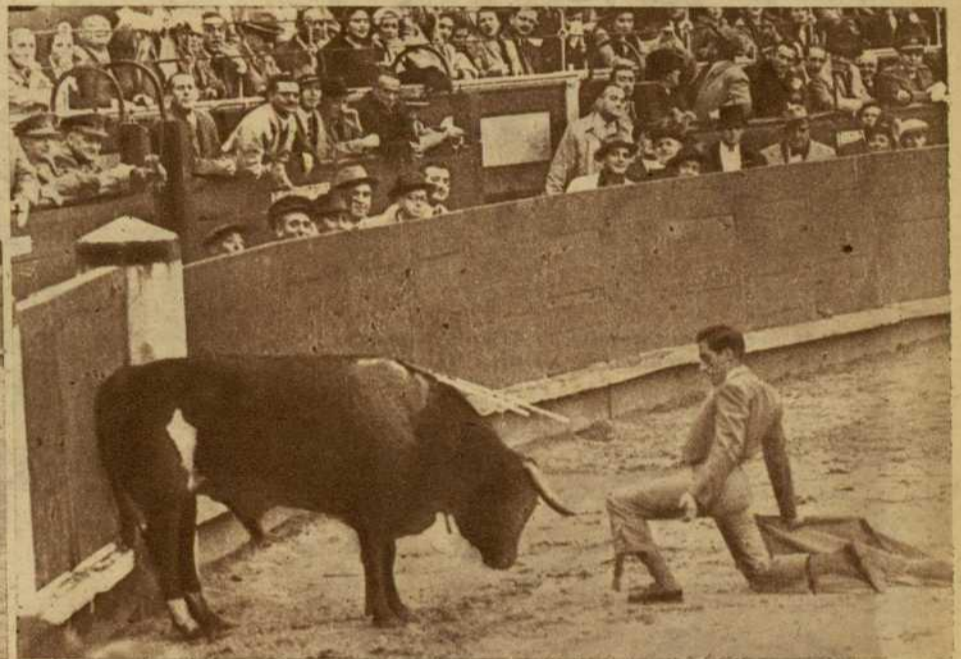
Con reses de distintas ganaderías, actuaron el rejoneador Peralta y los espadas Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín, Rafael Ortega, Miguel Báez, "Litri", y Pablo Lozano

Lleno total y éxito de organización y artístico



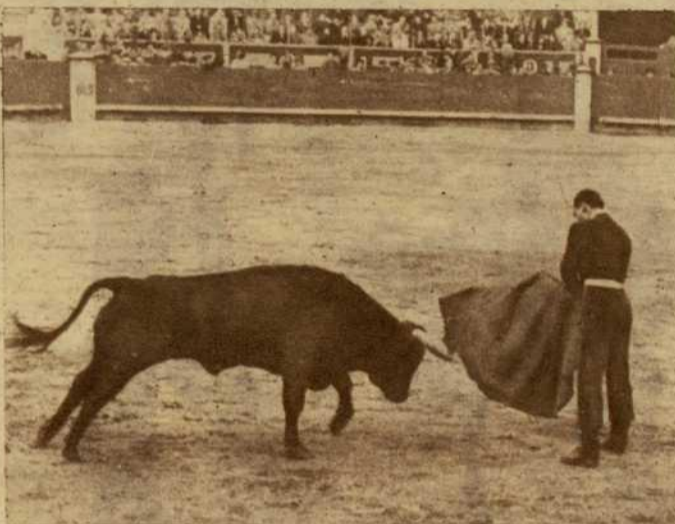
Luis Miguel toreó con la derecha y con la izquierda como si hubiera actuado en un centenar de corridas en la temporada. Mató guapamente y también cortó las dos orejas del novillo de González

Rafael Ortega también mató un novillo de Manuel González. El bicho sacó mucho nervio y no se dejó torear. Rafael Ortega, muy valiente, toreó bien y mató con valor. Dió la vuelta al ruedo

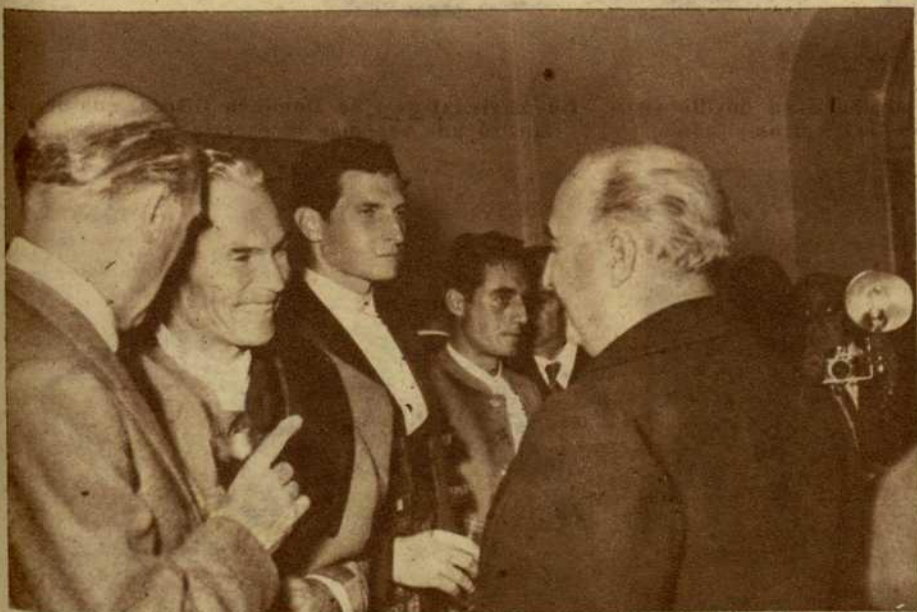


Miguel Báez, «Litri», lidió un novillo de Cobaleda que tenía buen tamaño y fué bravo. A «Litri» se le esperaba, y él supo corresponder a la expectación que había despertado

También Pablo Lozano, que cortó dos orejas, hizo una gran faena al novillo de Montalvo que le correspondió. El torero de Alameda de la Sagra estuvo muy seguro y artista



Un adorno de Miguel Báez. El gran torero estuvo valentísimo, dió quince naturales, se lució en quites, mató magníficamente... En fin, una gran tarde. Cortó dos orejas y salió a hombros



Terminada la corrida, los matadores subieron al palco presidencial. El Caudillo departió amablemente con los diestros y les felicitó por su rasgo y por el resultado artístico del festival



La esposa del Caudillo y la marquesa de Villaverde; en el antepalco de la presidencia, momentos después de terminado el festival (Fotos Cifra Gráfica)

Festival de la Aviación en SEVILLA

Actuaron el rejoneador Pareja Obregón, Domingo Ortega, «Gitanillo de Triana», Fuentes Bejarano, Pichardo, Luque Gago y Gallardo.



Un momento de la actuación de Pareja Obregón al rejonear su novillo en el gran festival



Las presidentas del festival celebrado el día de la Virgen de Loreto en la Maestranza



El pase de pecho de «Gitanillo de Triana» conserva el estilo peculiar de su dinastía

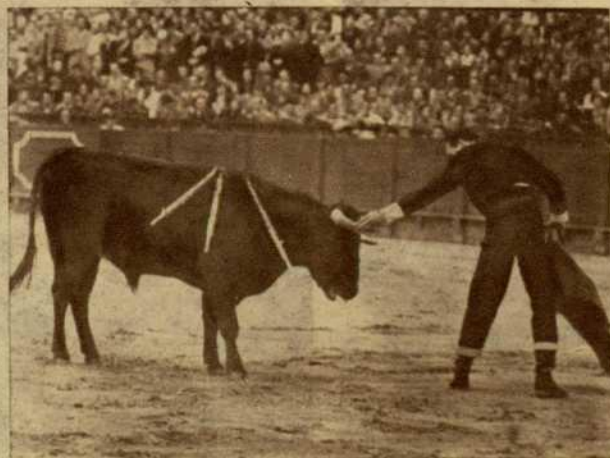


Luis Fuentes Bejarano pincha a su novillo en todo lo alto, aunque salga trompicado

Un magistral pase de Domingo Ortega, que demostró una vez más su experta veteranía



Una buena verónica de Pichardo, que también estuvo muy lucido en el festival del Aire



Luque Gago se adorna durante su faena de muleta, que terminó con gran brillantez



Gallardo en una demostración de su estilo con el capote (Reportaje gráfico Luis Arenas)



GALERIA de TOROS FAMOSOS

(VIII)

"CAPIROTE" Ensabanado en negro, careto, fino y de preciosa lámina.—Divisa: blanca, plomo y negra.—Ganadería: don Fernando de la Concha y Sierra, Sevilla.—Toro lidiado en Madrid el 10 de abril de 1882 por las cuadrillas de Rafael Molina, "Lagartijo"; Angel Pastor y Fernando Gómez, "el Gallo".—Cogió al segundo de los espadas citados, causándole las más graves lesiones que recibiera en su vida profesional

TRISTE estreno tuvo en la Plaza madrileña la vacada del notable criador sevillano, y no lo fué, ciertamente, porque sus reses dejasen el pabellón a baja altura, pues todas las seis lidiadas acusaron bravura y nobleza, dejando satisfecha a la afición, sino por la desgracia ocurrida al matador toledano Angel Pastor, uno de los lidiadores que gozó de grandes simpatías del todo Madrid de aquel tiempo.

Según venimos haciendo, daremos en primer lugar unas breves referencias de la vacada, y luego de la cogida del diestro.

Con un lote de reses adquiridas a los testamentarios judiciales de don Vicente Vázquez—criador sevillano, de quien nos ocuparemos al reseñar algún toro de Veragua—formó su ganadería don Francisco Taviel de Andrade, que se presentó como criador en Sevilla el 30 de mayo de 1834, y lo hizo en nuestra Plaza el 3 de julio de 1837, decima corrida de la temporada.

Al presentar sus toros en Sevilla adoptó por divisa para ellos la cinta encarnada, a la que agregó la rosa, que sacaron en el estreno.

Era costumbre muy generalizada en aquel tiempo lidiar en cada corrida reses de dos o más ganaderos, y debido a ello el cartel del día citado la componían tres toros de Taviel y tres de Osuna y Veragua, reses picadas por los famosos varilargueros Francisco Sevilla y José Trigo, y estoqueadas por los también renombrados matadores Juan León, Manuel Lucas Blanco y don Rafael Pérez de Guzmán, aquel ilustre e infortunado hijo de los condes de Villamanrique de Tajo, que abandonó la brillante carrera militar para abrazar la del torero.

No podía quejarse el novel criador de reses bravas, pues los productos de sus dehesas iban a ser lidiados por profesionales de altura.

Satisfechos quedaron ganadero y aficionados del resultado de unas y otras reses, todas ellas de la misma procedencia, pues como no ignora todo buen aficionado, el lote principal de la disuelta ganadería vazqueña lo adquirió Fernando VII y después de su muerte la reina lo vendió a los duques. Decidió Taviel de Andrade ampliar su plaza, y al efecto adquirió una partida de vacas y varios novillos al ganadero gaditano don Juan Castrillón, de Vejer de la Frontera.

Al correr de los años, Taviel de Andrade se cansó de los asuntos ganaderiles, y en el año de 1873 adquirió buena parte de la vacada don Fernando de la Concha y Sierra, quien después de correrlo en diferentes ruedos andaluces y hacer rigurosas tientas y selecciones, pues en las dehesas vazqueñas había de todo, como en botica, y distaba mucho de ser todo el monte orégano, vino a Madrid el 10 de abril arriba citado, con los to-

ros nacidos en sus fincas, "Mesonero", retinto; "Canastero", negro mulato; "Cortito", negro; "Perdigón", berrendo en colorado; "Capirote", el del presente escrito, y "Escribano", cádeno.

Todos los bichos llamaron la atención en los corrales por su hermosa lámina, y luego en el anillo demostraron su bravura y poder, tomando medio centenar de puyazos de los garrochistas Manuel Calderón, Juan de Fuentes, Bartolomé y "Colita", a los que dieron dieciocho caídas y mataron quince caballos.

La crítica elogió sin regateos al ganadero don Fernando de la Concha y Sierra, que no reparó en sacrificar todo el ganado de mediano resultado en las tientas, prefiriendo la calidad a la cantidad, lo que sirvió para acreditar de tal modo su divisa que en breve espacio de tiempo los toros

lidiado el 29 de agosto de 1852, tomó 23 varas; "Gonzalo", retinto, 24 de octubre de 1852, varas; varas; "Monterilla", negro, 18 de abril de 1853, 20 varas; "Monterilla", negro, 18 de abril de 1853, 20 varas; "Ramillete", berrendo en colorado, 4 de junio de 1855, 19 varas; "Cisquero", negro, 22 de abril de 1867, 19 varas. Este toro se hizo famoso, a más de por su bravura y nobleza, que le dio el rango de figurar entre los de bandera, por el hecho siguiente: Al saltar al callejón, arrancó y volteó limpiamente media puerta de la barrera volando por el aire el gran aro de hierro que la unía al pilarote de piedra, y cuyo aro se mete prieto a martillazos, al rojo blanco y al enfriarse, y con la acción de los oxidados, no hay que decir la adherencia que tendrá con la piedra. Ese aro se conservó, por curiosidad, muchos años en la Administración de las Plazas vieja y nueva. No sabemos qué se haría de él.

COGIDA DE ANGEL PASTOR

Para la fecha arriba citada se anunció en Madrid la corrida primera de abono de la temporada de 1882, en la que "Lagartijo", "Cara-Ancha" y "El Gallo", habían de estoquear los nuevos toros de la ganadería andaluza de Concha y Sierra. El día anterior fué cogido "Cara-Ancha" por el toro "Zapatero", de Bañuelos, y para sustituirle se llamó por telegrama a Angel Pastor, que se hallaba en Salamanca, donde ese día había toreado. Llegó a tiempo para tomar parte en la corrida, y muy cansado del ajetreo del viaje, toreó y mató mal a su primer toro, "Canastero", negro, notando los aficionados que Angel daba visibles muestras de cansancio.

Al tocar a muerte de su segundo, quinto de la tarde, que era el "Capirote" de nuestro escrito, fuese hacia el toro que se hallaba en los tercios del tendido décimo. El diestro tenía la muleta en la mano derecha, y en el crítico instante de arrancársela el toro pretendió pasarla a la izquierda, lo que no le dió lugar, siendo enganchado y zarandeado violentamente, prendido por el costado derecho. Luego sufrió un volteo del que fué arrojado bajo el estribo de la barrera.

Levantóse el espada, y los espectadores pudieron apreciar claramente que estaba herido de importancia, pues cayó en seguida en brazos de las asistencias que le llevaron a la enfermería, donde se le hizo la primera cura de una herida gravísima en el costado derecho, entre las costillas quinta y sexta, limpia de bordes y honda de profundidad, la que ponía su vida en peligro.

La cogida sirvió de demostración de las grandes simpatías que tenía el lidiador toledano, llenándose de firmas las listas colocadas en el portal de su domicilio y copiándose a diario los partes facultativos para fijarlos en los cafés de la Puerta del Sol, con objeto de satisfacer la curiosidad de las gentes.

La nobleza madrileña y S. M. el rey don Alfonso XII mandaban a diario por noticias del estado del herido, y don Cándido Lara, propietario de los toros de ese día, por compra al ganadero, ordenó cortar y embalsamar la cabeza del toro "Capirote" para regalársela al monarca, que había mostrado interés por poseerla, según noticia aparecida en la prensa taurina de entonces. La sana y fuerte naturaleza del lidiador venció, y Angel Pastor volvió a trabajar en su oficio.

CURRO MONTES



Angel Pastor, caricatur. cc. U. I. A.

de Concha y Sierra pisaron la arena de los circos todos de primera categoría.

A la muerte de don Fernando sus herederos vendieron cierto número de cabezas, quedándose con la parte principal y derechos adquiridos su viuda doña Celsa Fontfrede, y de ésta lo heredó su hija y actual propietaria doña Concepción de la Concha y Sierra, que conserva para su ganada la divisa elegida por su padre.

Los pelos más generalizados en esta acreditadísima vacada, son los cádenos, negros y berrendos.

Por ser muchas las ganaderías que antaño pastaban en las dehesas de Castilla, no se prodigaban en la Plaza de la Corte ciertas vacadas andaluzas, particularmente aquellas de no gran número de cabezas, por tener que atender a compromisos regionales, no obstante, desde que los presentó Taviel de Andrade, salieron magníficos toros de bandera, teniendo registrados como tales los siguientes: "Botinero", berrendo en negro,

BETER

DE FAMA MUNDIAL

En preparación:

SUCEDIO... 1953

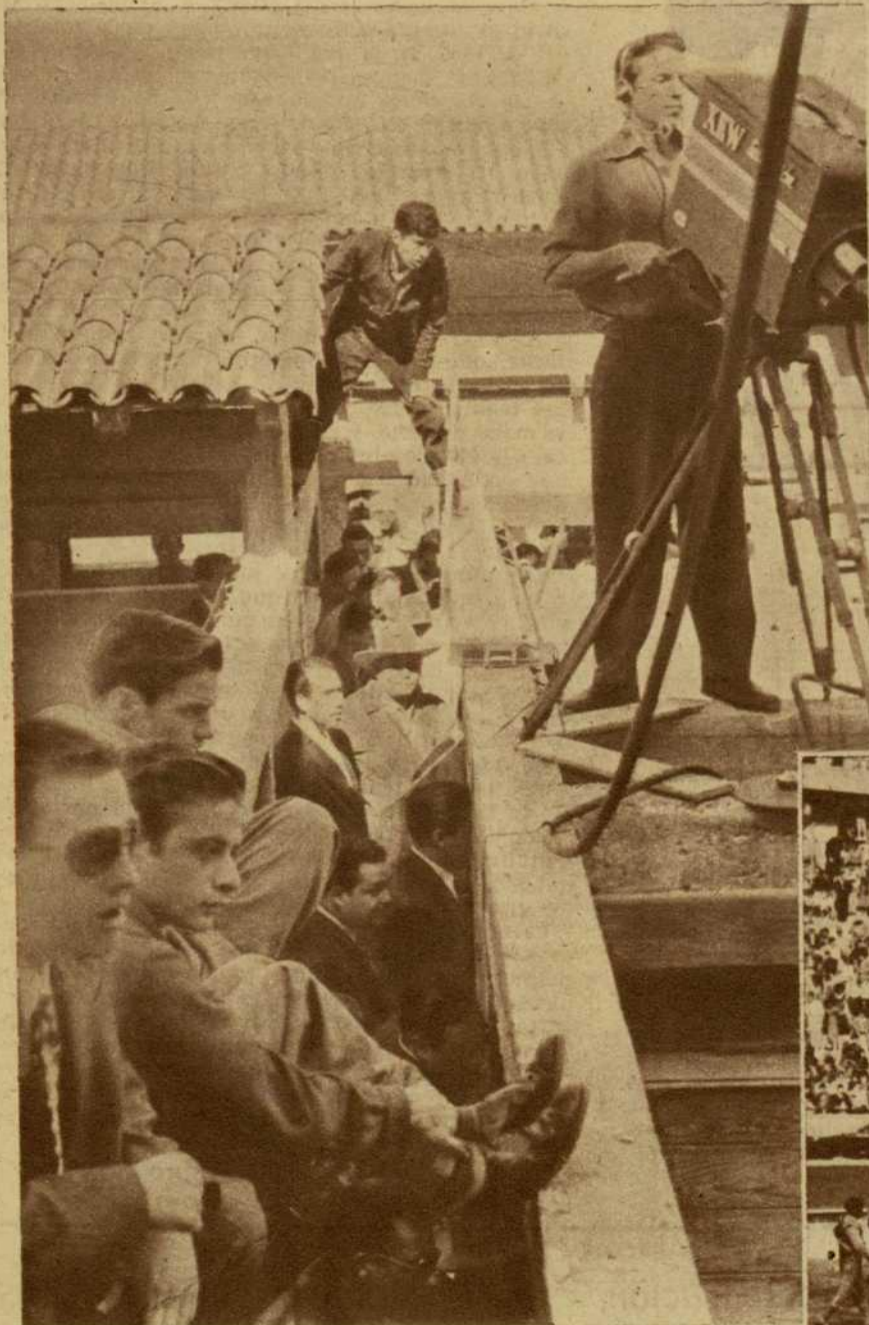
LA GRAN REVISTA DEL AÑO

EL GRAN DESFILE DE LOS
ACONTECIMIENTOS DE
LOS ULTIMOS 12 MESES



Aparicio llegó a Méjico el sábado. El avión estuvo volando durante tres horas sobre la ciudad de Méjico, sin decidir el piloto el aterrizaje a causa de la niebla

Este es el primer cartel que el empresario Pablo B. Ochoa ha ofrecido al público mejicano en esta nueva etapa de la vieja Plaza



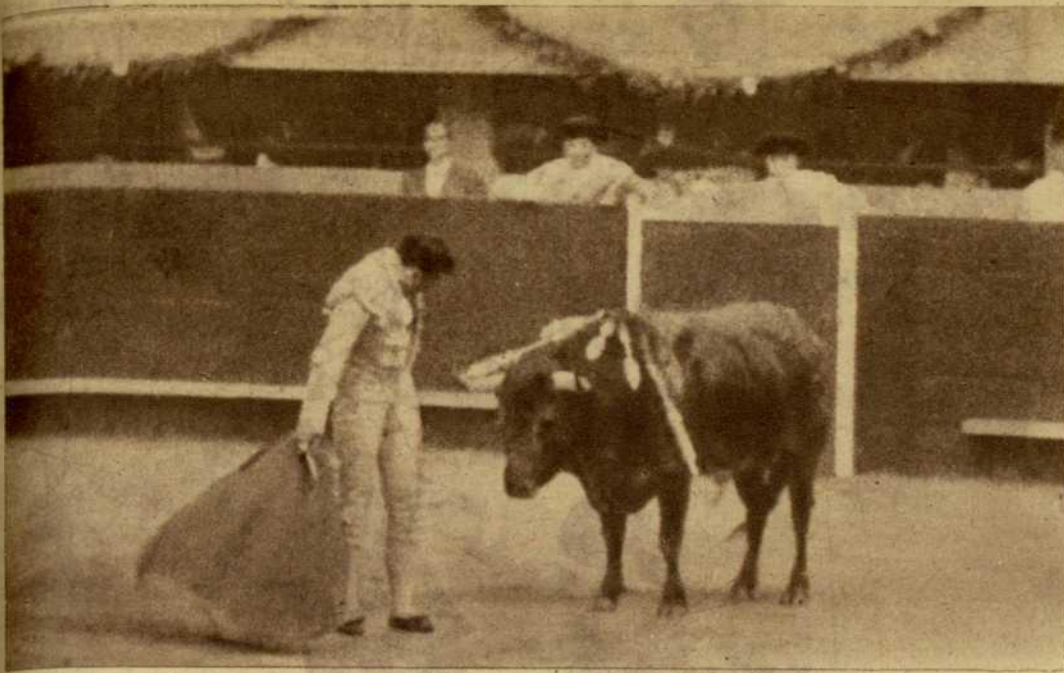
El reconocimiento y operaciones subsiguientes hasta llegar al enchiquramiento fueron motivo de una emisión extraordinaria de televisión

Otra vez toros en el clásico ruedo de El Toreo. El momento del paseillo fué de auténtica emoción para todos los viejos y nuevos aficionados



Muchos espectadores, sobre todo en la «solana», se apresuraron a formar cola ante las taquillas, y en consecuencia hubo una excelente entrada





El gran torero mejicano Fermín Rivera demostró cuánto es su valor y su arte. Aquí le vemos citando en terreno muy comprometido

Aquí está Procuna demostrando que cuando quiere es un torero genial. Toreó siempre muy bien, y en ocasiones mejor que muy bien



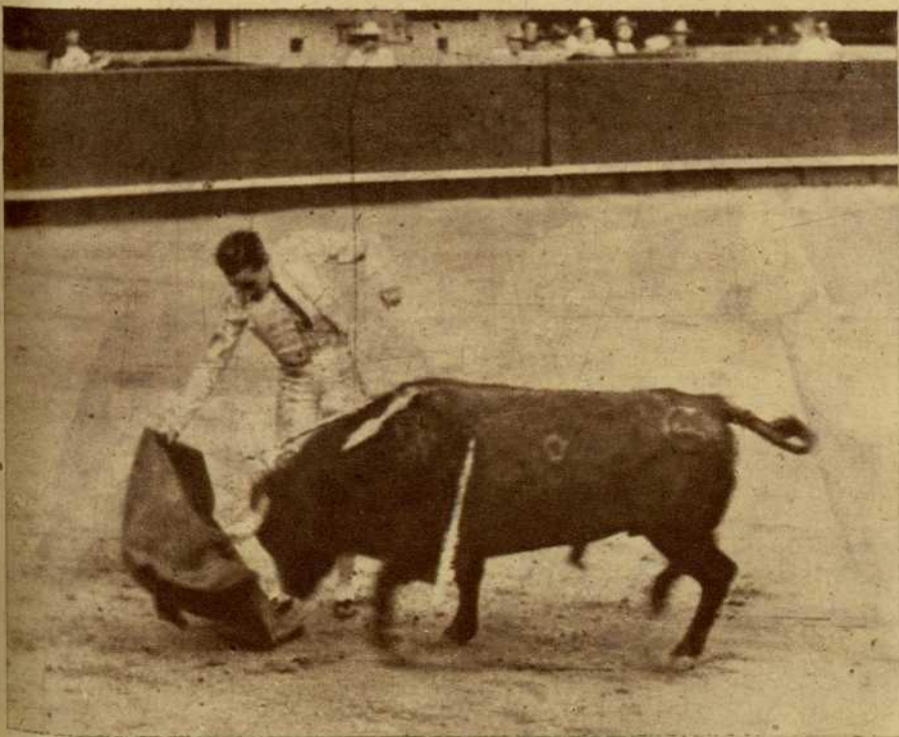
La temporada taurina en **MEJICO**

El domingo día 6 se inauguró la temporada en la plaza de El Toreo

Torearon reses de Torrecilla los mejicanos Fermín Rivera, Luis Procuna y el español Julio Aparicio



Julio Aparicio no dió muestras de fatiga después del pesado viaje. Volvió a demostrar que es un muletero fuera de serie



Un derecho de Julio Aparicio, que es tanto como decir un muletazo excepcional. Sus faenas fueron ovacionadas con entusiasmo (Fotos Cifra Gráfica)

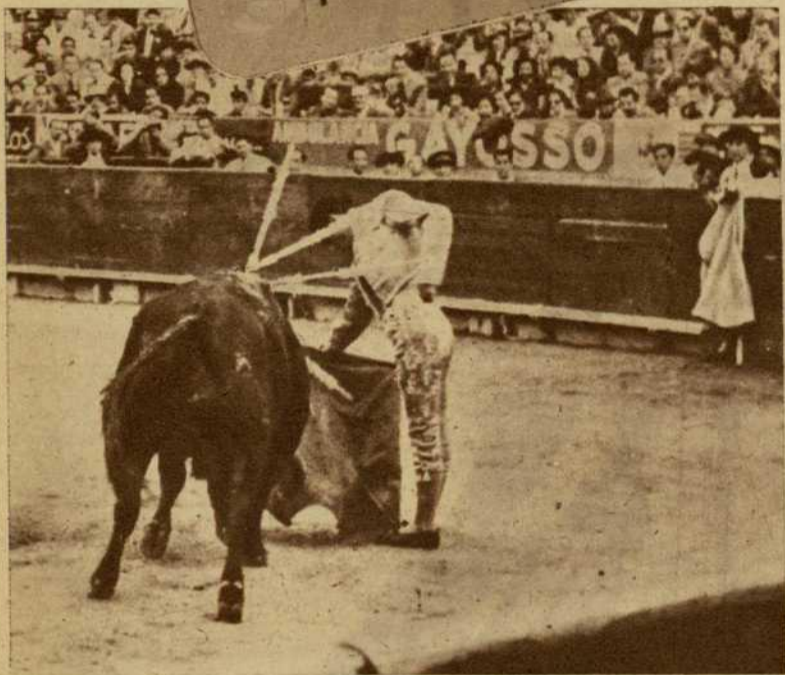


Con la oreja de su enemigo en la diestra, Julio Aparicio da la vuelta al ruedo. Un peón carga con un monumental ramo de flores que le regalaron al madrileño

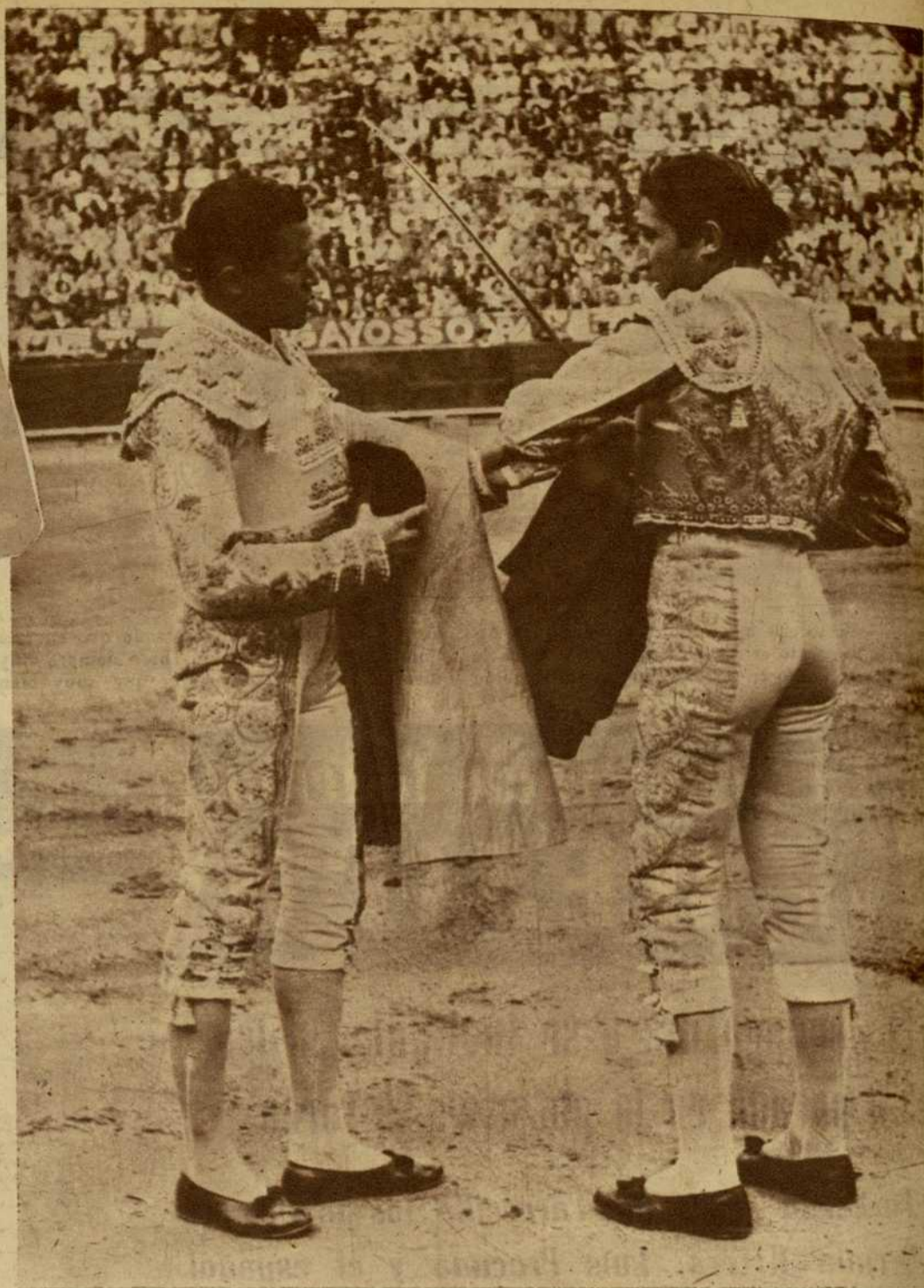
La tercera corrida de la Monumental

OCHO TOROS DE RANCHO SECO PARA RAFAEL RODRIGUEZ, "EL RANCHERO", "CALERITO" Y "ANTOÑETE"

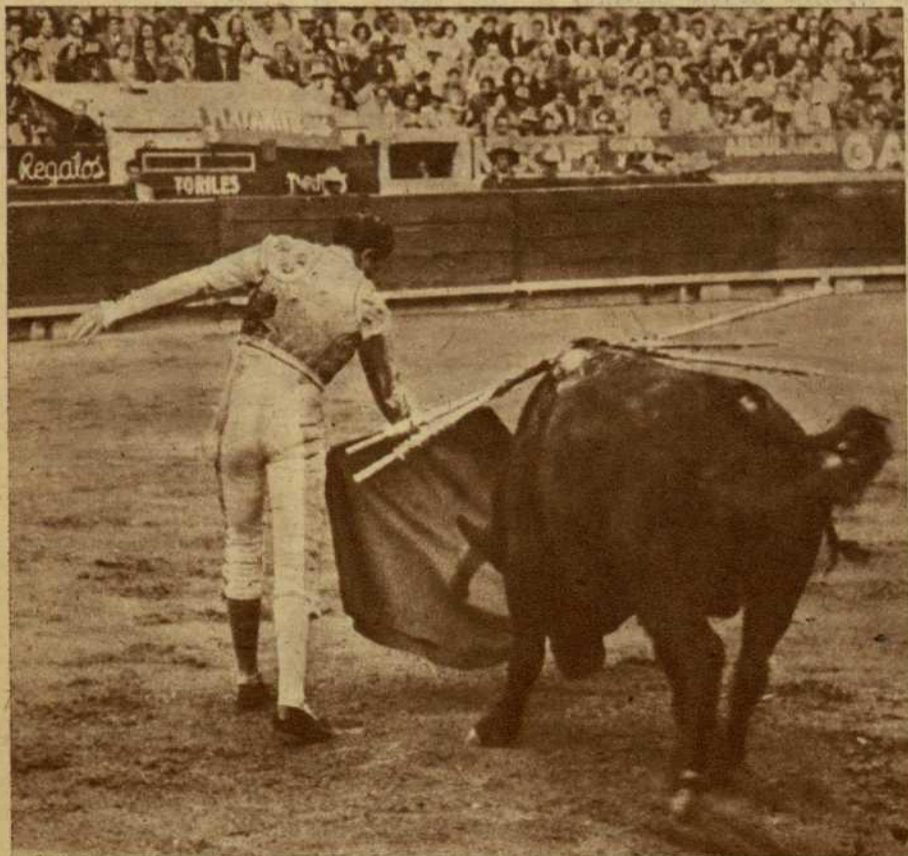
La corrida no tuvo más detalle brillante que el corte de una oreja por el torero de Córdoba



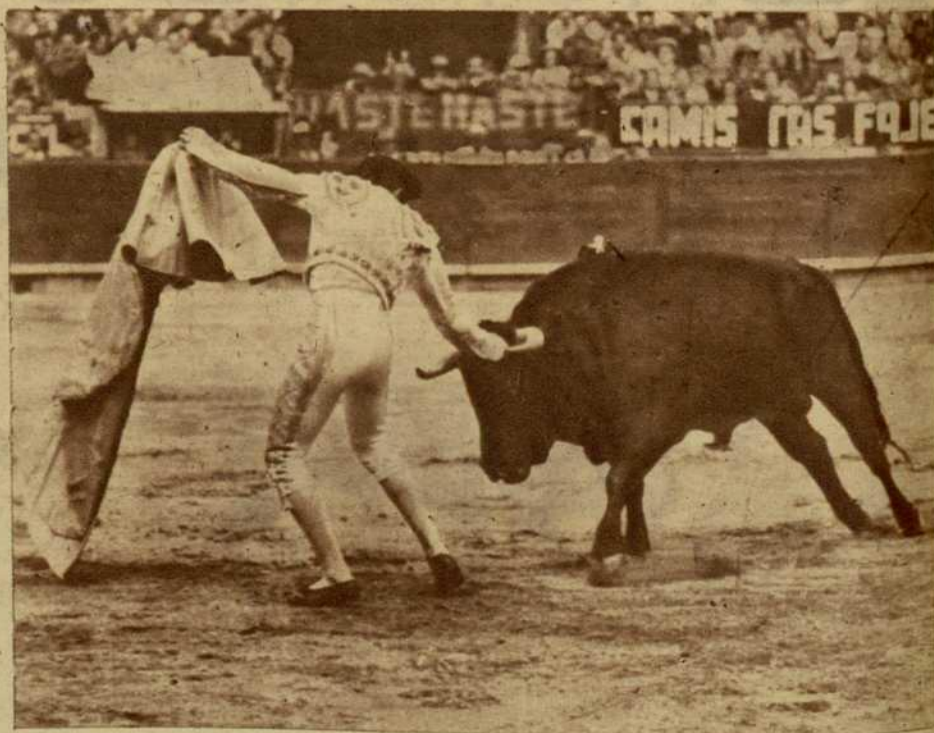
Un momento del torero con la derecha del diestro cordobés en el toro de su alternativa; esta faena fué lo más animado y mejor de la tarde



En la tercera corrida de la temporada en la México debutó el diestro «Calerito», que confirmó su alternativa de manos de Rafael Rodríguez

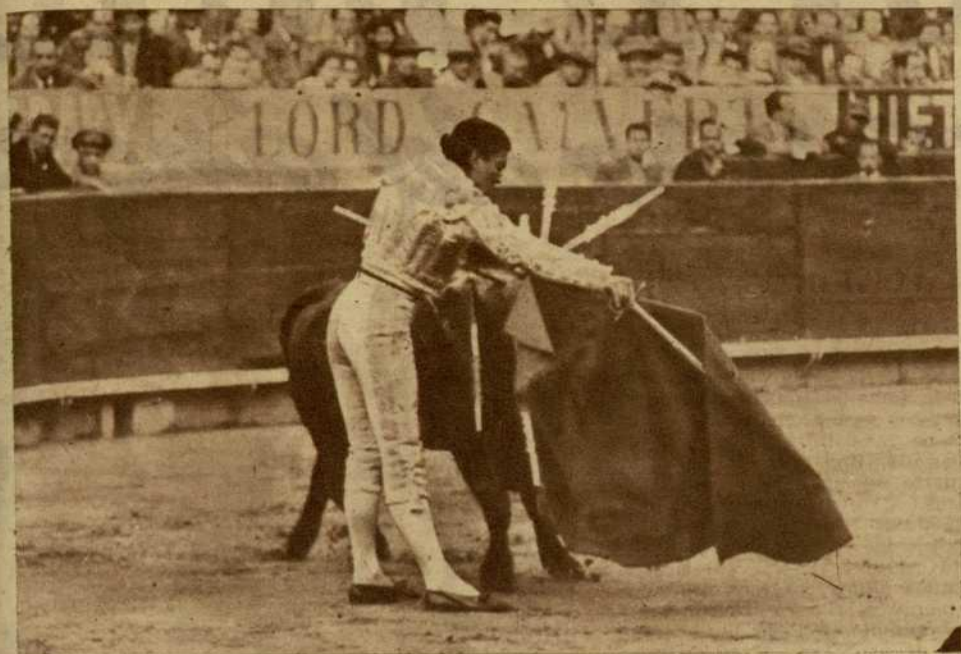


Otro momento de «Calerito» en la faena orejeada. El quinto toro fué un buayazo, con el que el cordobés intentó todo sin poder lograr nada



Un momento poco lucido de «El Ranchero», que en esta tarde no tuvo fortuna con los toros que le correspondieron en suerte; fueron mansos

LA TEMPORADA TAURINA EN MEJICO

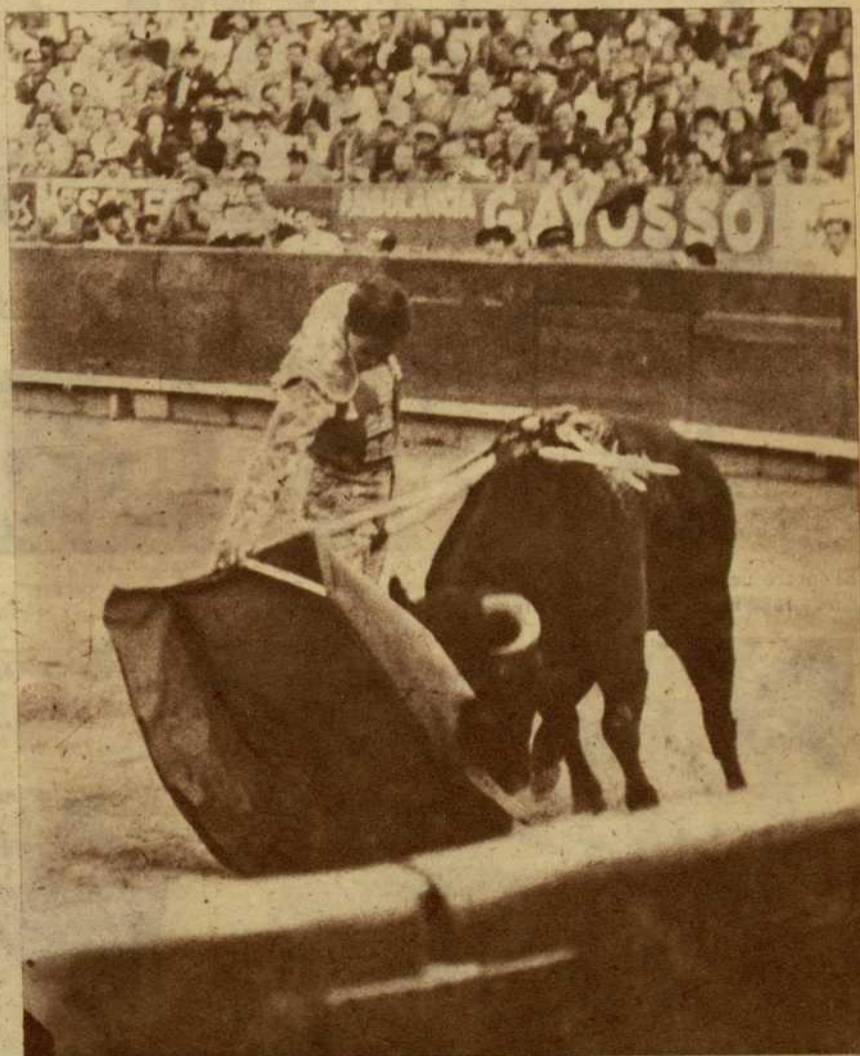
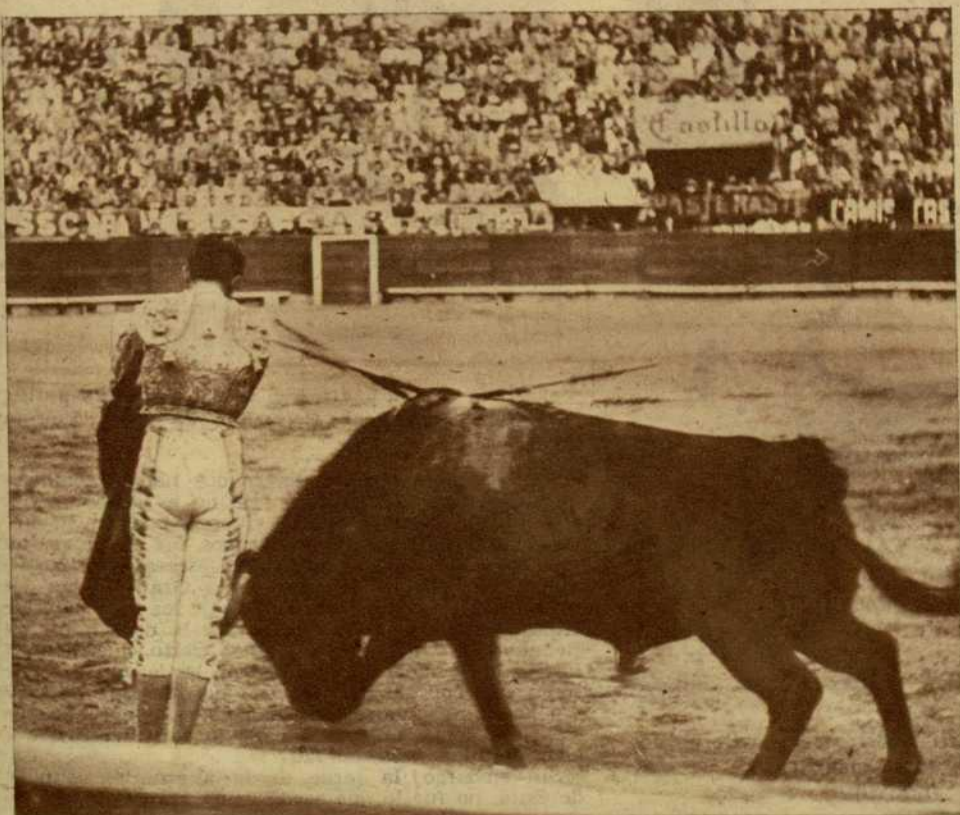


La crítica ha extremado su dureza en Méjico con «El Ranchero»; pero lo cierto es que el género de Rancho Seco no se prestó a filigranas



Otro momento de la faena de Rafael Rodríguez a su segundo; en ella, el diestro azteca se mueve en un terreno definitivamente «prudente»

Un buen pase con la derecha de Rafael Rodríguez, que si no logró faena por el género de bueyada que salió por los toriles, estuvo bien



«Antoñete» se resintió de la mal curada lesión de su brazo, y esto influyó definitivamente en su rendimiento durante la mala corrida

Otro de los momentos lucidos y aislados de «Antoñete», al que los doctores han aconsejado un prudente reposo

(Reportaje Cifra Gráfica, Méjico)

CUANDO Pepe Luis pisa el «amarillo albero» en la tarde histórica para él —y a nuestro juicio, para la Fiesta— del 15 de agosto de 1940, ya tiene personalidad artística. El buen aficionado sabe que esto no es una frase. La mayoría de los toreros llegan a esta fecha con muchos números a su favor: muchas reses matadas, muchas orejas cortadas, muchos aplausos resonando en los oídos como un mal consejo y muchas crónicas elogiosas también. Pero pocos tienen a esas alturas «personalidad». Entre éstos figura Pepe Luis Vázquez. Y queremos anotar no precisamente como medio de encubrir ningún género de pobreza estadística, que ya en el capítulo anterior quearon las cifras excepcionales de su carrera novilleril extraordinaria, de la que casi basta decir que fué el antecedente de otras fulgurantes que le siguieron después. Nadie, casi, hasta Pepe Luis Vázquez había probado —y no debe ello saber mal— el sabroso bocado de la novillería opulenta, en la que el dinero se amontona en breves meses de actuación y permiten la retirada a quien tenga del toreo un concepto adjetivo o circunstancial. Sin embargo, aun restando tan brillante cadena de triunfos, Pepe Luis Vázquez tenía su sitio artístico el 15 de agosto de 1940, y más que un ascenso, lo suyo era una reválida ante el tribunal de una ciudad taurina por excelencia, que se volcó aquella tarde en la Plaza y la llenó hasta la bandera. La cosa era excepcional en varios sentidos. De un lado, agosto no es mes taurino en Sevilla. Hace falta la seducción amable de la festividad —la de la Virgen de los Reyes, Patrona de la Archidiócesis— para que los sevillanos abandonen los puertos —mejor dicho, las playas— y se reintegren por una sola fecha a sus lares. Con todo, los trenes playeros del mediodía acostumbran marchar sobrecargados de viajeros sedientos de mar y aire fresco que han cumplido por la mañana su estricto deber con la Virgen. Aquel año de 1940, sin embargo, los trenes partieron huérfanos de aficionados. Ni uno solo faltó al coso de la Maestranza para presenciar el último ejercicio de oposición de un niño maestro. En la víspera, además, la visita a Antequera, donde se exhibían los toros de don Francisco de la Chica, tuvo efervescencia de Feria de abril. Los toros dieron en canal un promedio de 290 kilos, y tenían, claro, las defensas intactas. Es necesario puntualizarlo para que quede bien claro que la parte más decisiva de la carrera del diestro de San Bernardo transcurrió antes de que ciertas corruptelas llevasen la Fiesta al colapso reparador que ahora padece. Y aunque Pepe Luis había torado en la Maestranza novillos de peso

PEPE LUIS

el torero del ángel

Por Celestino Fernández Ortiz

tan considerable como el de los toros de su presentación, la imaginación no podía evitar el contraste entre aquellas moles y la imberbe figurilla del matador. ¿Podrá con ellos? ¿No será prematuro? Algún cronista habló de la palidez de su rostro añifiado al hacer el paseillo. Era la palidez de la responsabilidad, muy fuerte en un torero consciente y sensible como pocos. Alguien recordó, con razón, cierta anécdota de Juan Belmonte, al que en el patio de caballos abordó un compañero de terna antes de comenzar cierta corrida: «Parece que tienes miedo. Te veo preocupado.» Juan contestó breve y secamente: «Claro, me pienso arrimara. Tú, sin embargo, estás demasiado tranquilo...» Pepe Luis tenía la palidez del que había de arrimarse. Y se arrimó. Pero se arrimó, no por arrimarse, que es otra cosa. Torear es arrimarse, pero algo más. Arrimarse y mandar, y adornarse..., y Dios sabe cuántas más cosas. Pepe Bienvenida le entregó los «avíos» en un rito sencillo, pero emotivo, mientras del graderío bajaba a los ruedos la catarata de una ovación cerrada. «Sabihoondo» fué su toro, el que abrió plaza y proporcionó el doctorado de aquel chiquillo de barrio, que todavía vivía en la calle Campamento y que acababa de cumplir dieciocho años. «Este no es nuestro Vázquez, que nos lo han cambiado», decían los más ancianos aficionados de San Bernardo, pensan-



El torero de San Bernardo, hombre piadoso como buen sevillano, profesa gran devoción a la Virgen del Pilar. En la foto aparece haciendo ofrenda de un capote lujoso, ganado en una corrida de Beneficencia, a la Pilarica.



—El joven maestro, a su vuelta de uno de sus viajes a Méjico, se retrata con su hermano Manolo, entonces un chaval aún...



Un muletazo por bajo del maestro de San Bernardo en la Plaza de toros madrileña (Fotos Archivo)



Pepe Luis con su padre y el cronista taurino portugués Rogério, «el Terrible Pérez». La foto está hecha en el Matadero de Sevilla en el verano de 1938. Fué ésta la primera vez que Pepe Luis fué entrevistado para la prensa.

do en el único Vázquez torero que habían tenido, y que servía para demostrar que no es cierto eso de que nunca segundas partes fueron buenas. El primer Vázquez a que nos referimos fué el progenitor de Pepe Luis Vázquez, que actuó escasamente de novillero allá por los tiempos de la Gran Guerra —y conste que no nos referimos a la de los imperios centrales con las democracias, sino a la de «Gallito» y Belmonte—, y que no cuajó. Por cierto, que, hombre inteligente y modesto, aceptó bien la derrota y orientó su vida con acierto por otros derroteros. Pepe Luis era la segunda parte que salía buena y que enriquecía el abolengo taurino del barrio con una fuerte y bien definida personalidad.

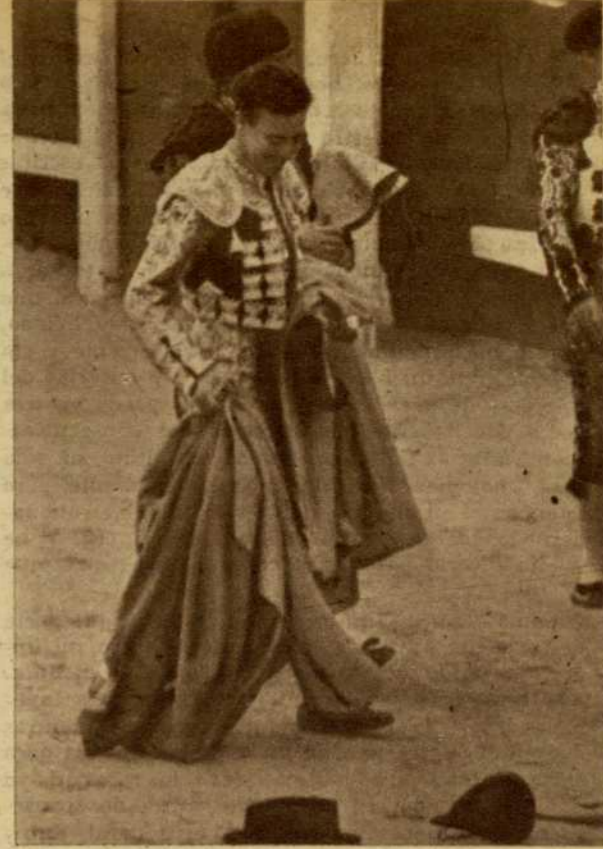
Sin embargo, la tarde de la alternativa, aunque de éxito, no fué lo que se dice una gran tarde. Triun-

CAPITULO V

Pepe Luis se doctora en la Maestranza. - La "pitillera" de un general español. - Miu- ras de 350 kilos. - La confirmación, pasada por agua. - Pepe Luis, por la puerta grande de las Ventas. - La contribución de sangre



Una de las primeras veces que Pepe Luis vino a torear a Madrid fué sorprendido así, en el hotel donde se hospedaba, mientras conversaba con un periodista.



Pepe Luis obtuvo grandes éxitos en Madrid, donde tuvo siempre buen cartel. En la foto se le ve rodeado de trofeos en una tarde en que todo le salió bien...



Pepe Luis Vázquez con «Manoleto» y don Eduardo Pagés. La foto se hizo en 1945 en la célebre caseta que el popular Pepe Cossío abre cada año en la feria sevillana.

mo, no se echaría atrás. Al fin y al cabo, no necesitaba forzar las cosas, y por lo mismo que faltando a la costumbre, por seguridad en sí mismo, había desdeñado esperar a la Feria de septiembre, como era tradicional para las alternativas —así lo hicieron, entre otros sevillanos, Belmonte, «Joselito», «Chicuelo» y Rafael—, podía el público esperarle la apoteosis, que llegó, por sus pasos contados, antes de un año, en la Feria de abril de 1941.

Apoteosis en un toro de Miura. Y con motivo de torear por primera vez estos toros en el anillo de la Maestranza. Y con trescientos cincuenta kilos en canal que dió el bruto, sobre el que se hacían lenguas los aficionados que se pasaron por Antequera. Toro que se fué para dentro sin las dos orejas, siendo éste el único dato que dejamos aquí como prueba de lo que aquello fué, ya que en otro capítulo hablaremos de cómo ha torado Pepe Luis, y con eso basta para todas y cada una de sus numerosas faenas. El general Saliquet era por aquel entonces capitán general de Andalucía. Pepe Luis, cortés, le brindó en la primera tarde de aquella gran Feria. Y cuando, días después, entregó al «maestro» una pitillera de recuerdo, le dijo: «Observe la fecha que he hecho grabar en el obsequio. Este recuerdo no es por el brindis que me hizo en un toro del día 18, sino por la faena que le hizo usted al toro del día 19.» Al primero suyo de la de Miura, que registró en las romanas las siguientes cifras impresionantes: 333, 321, 364, 350, 322 y 339.

La presentación de Pepe Luis como matador de toros en Madrid, y la confirmación, por tanto, de su alternativa, fué un día lluvioso de octubre de 1940. Marcial y «Gallito», completaban la terna, que hubo de enterdéselas más con los elementos que con los de

Albaserrá que se hallaban en los toriles, y de los cuales sólo tres fueron lidiados, bajo un diluvio y sobre un charco redondo y blanco. No pudo ser aquella tarde lo que debió haber sido, pero hay días para todo, y Pepe Luis se imponía como matador en Madrid, lo mismo que se impuso de novillero. Entre otras actuaciones en Madrid de los primeros tiempos, se recordará siempre la despedida de Marcial: 18 de octubre de 1942. El que había de ser su apoderado después y el que ya era amigo íntimo, salió a hombros por la puerta grande. Pero Pepe Luis no fué menos. Detrás de él, por la puerta grande también, Pepe Luis confirmó su clase de torero excepcional, en medio de una fiesta que se disparaba hacia el «parón» y hacia la faena electrificada.

Pero no podía ser ello sin su contribución de sangre. Los que le vieron triunfar de novillero y exclamaron, buscando cinco patas al gato, «Ya veremos lo que pasa cuando toree toros», exclamaban ya por el año 1942, con una impaciencia muy de la Fiesta, que no es sádica, pero sí dura: «Ya veremos cuando lo «cale» un toro». Y un toro, efectivamente, caló, de aciaga manera, una tarde, en Santander, al torero del que Juan Belmonte dijo una vez, cuando empezaba: «Si usted oye decir que antes le ha hecho eso un torero a un toro como ese, a un toro de esas características, diga que no es verdad, que lo he dicho yo.»

Y Juan Belmonte, ya lo sabe, lector, es hombre parco de palabras, y cuando alguien le quiere hacer hablar, exclama, dolido de una vieja historia: «Yo hablo poco. Yo no soy «el Guerra», que era profeta.» «El Guerra ésta es la historia— había predicho que Juan no viviría mucho, porque lo mataría un toro.

PARA el toreo actual sirve y es necesario el toro de respeto, porque sin toro no hay toreo.» Estas palabras son de un admirado cronista taurino, de un maestro en el saber y en el escribir de toros. Son de «Clarito». Pero no están escritas ahora, como muchos habrán pensado, sino hace veinte años justamente, y estampadas en un libro que fué para mí entonces, en plena fiebre de aficionado, que venía incubando desde que ví torear a Belmonte y Granero en una feria valenciana, una ducha fría que, si de momento me dejó helado, pronto me produjo una reacción vigorizante y saludable. Fué un libro —«Grandezas y miserias del toreo»— de gran éxito, que he comprado ya tres veces por haberme desaparecido dos consecutivamente a otros tantos préstamos. La última ha sido hace unos días. No lo buscaba expresamente, pero lo encontré en una librería de viejo, tan bien encuadrado además, que lo adquirí en el acto. Y he vuelto a leerlo de un tirón, como la primera vez que lo tuve.

Como entonces, mi impresión de lector que gusta de la buena prosa ha sido excelente; pero mi impresión como aficionado ha sido muy distinta. Ahora me ha parecido un libro de rigurosa actualidad, como escrito en el año que termina, mientras que entonces me pareció un toque de alarma para el futuro, pues, dicho sea en verdad, los toros que yo había visto lidiar en un par de lustros de «consecuente aficionado» me parecían, en general, toros-toros y no «toretos artificiales», como escribió «Clarito» en el libro en cuestión.

Asegura el autor que José y Juan, mandando



el primero en lo mercantil del toreo y el segundo imponiendo sus normas en el arte del toreo, ya despachaban en algunas ferias de los pueblos corridas utreras y cómodas, como una especie de reposo en compensación de los corridones con que conquistaban sus mayores triunfos por todas esas plazas de España; pero la introducción del becero tiene lugar en los años del 24 al 27 por las plazas menos importantes, y del 27 al 31 se va apoderando de todas, poniendo sitio a Bilbao, que parecía inexpugnable fortaleza, y rindiendo a Madrid.

La parte del libro comprendida bajo el epígrafe «Los estragos del torete artificial» parece totalmente escrita en nuestros días, como la parte dedicada a los toreros de aquel instante; con una simple sustitución de nombres sería de aplicación a los diestros de hoy. Pero de aquéllos y de éstos no hay que hablar; de lo que hay que hablar es de los toros, que es, por otra parte, la cantilena de todos los tiempos. Probablemente «Clarito» exagera, como debieron exagerar todos los cronistas de todas las épocas, pues de ser ciertas las afirmaciones que siempre se hicieron y los toros hubieran ido disminuyendo en edad, peso y cuernos, a estas horas sería preciso ir a las plazas provistos, no ya de lupas, sino de microscopios.

Entonces, que no se hablaba para nada de afeitado, se hablaba de las manipulaciones de los ganaderos para desbravar a los toros, para reducir su volumen y tamaño de los cuernos. Y «Clarito» decía que parafraseando aquello de que «de casta le viene al galgo el ser rabilargo», se podía decir que «de la media casta la viene al toro el ser cornimochó».

También, como ahora, se decía que muchos ganaderos andaluces prestigiosos no llegaban a vender todas sus camadas, mientras que otros que ofrecían productos en consonancia con los tiempos los vendían todos y a precios astronómicos.

Sin embargo, sólo se trataba, como se trata ahora, de una crisis, una crisis que puede conjurarse con una o dos figuras. No hacen falta más, porque lo peligroso es una baraja de muchos ases. La frase corriente de que toda la baraja se va a volver ases parece una realidad de la baraja taurina. Y esto es, sin duda, lo más malo. Hace falta que un par de ellos se despeguen y establezcan una respetable distancia con todos los demás. El beneficio alcanzará así a todos, incluso a los que se queden más atrás, pues lo importante es interesar al público y que el público llene las plazas, que las llena aún en ocasiones en que no torear los ídolos. Y esta afirmación no está hecha a título gratuito, pues remontándonos no más atrás del año 43 y no después del 47, no es difícil comprobar el aserto.

Claro que esto no es todo si no se sostiene el principio básico del toro de acuerdo siquiera con el patrón marcado en las disposiciones vigentes.

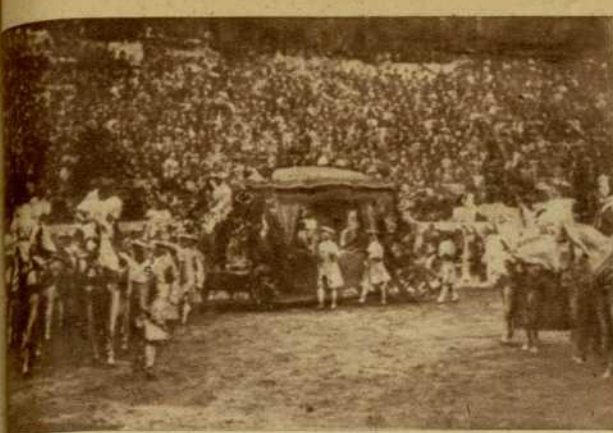


EL CATEDRÁTICO, EL GEOMETRA DEL TOREO; JUAN MONTERO



Siempre rigen los destinos del grandioso arte de este torero: el corazón, el cerebro y el compás científico de la caja de dibujo aplicado a los ruedos. Por ello siempre tiene que estar inmejorable,

ta
ir
er
an
os
ra,
on
lo
use
ses
es,
de
lis
ará
ás,
el
ca-
na-
án-
47,
in-
el
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
pás
ble,



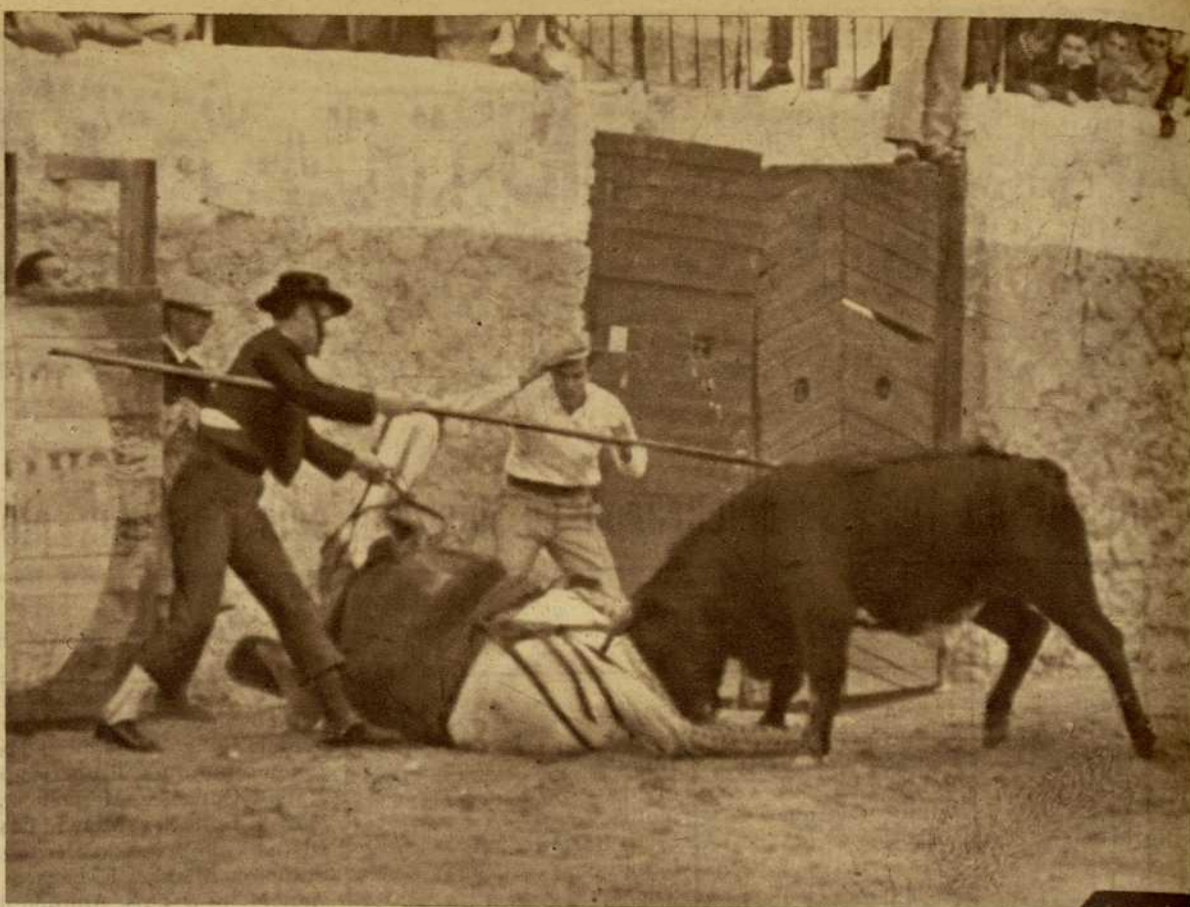
durante el año 1953 se celebraron en Portugal seis corridas más que en la temporada anterior

No de orden	FECHA	PLAZA	GANADERIAS	CARTEL	REJONEADORES
1	Abril 5	Lisboa	Dura	J. Bienvenida, Francisco Mendes	F. Rodrigues, Sepúlveda.
2	5	Lorenço Marqués	Moura	Manolo González, Manuel dos Santos	Mascarenhas, Manuel Conde.
3	12	Santarem	Infante	Joaquín Marques, Francisco Mendes	
4	12	Beira	Moura	Manolo González, Manuel dos Santos	
5	26	Lorenço Marques	Moura	Manolo González, Manuel dos Santos	
6	Mayo 3	Lisboa	Pinto Barreiro	Diamantino Vizeu, «Calerito»	Rosa Rodriguez, Mascarenhas. F. A. Aguilar.
7	3	Beja	Lampreia	Francisco Mendes, F. Lázaro	
8	3	Benguela	Soler	Manolo dos Santos, Antonio dos Santos	
9	10	Luanda	Moura	Manolo dos Santos, Antonio dos Santos	Simao da Veiga.
10	14	Chamusca	Pedroso	Luis Briones, Vizeu	R. Rodrigues, F. Sepúlveda.
11	16	Luanda	Moura	Manolo dos Santos, Antonio dos Santos	Simao da Veiga.
12	17	Lisboa	Manuel César	Dámaso Gómez, «Morenito de Córdoba», Joaquín Marques	
13	31	Lisboa	Coimbra	Antonio dos Santos, «Ranchero», César Girón	F. A. Aguilar Espadanal.
14	Junio 12	Aljustrel	Lampreia	Vizeu, Anibal Oliveira	F. A. Aguilar, Espadanal.
15	14	Santarem	Coimbra	César Girón, Antonio dos Santos	Espadanal, Anao-Amador.
16	14	Niza	Mendes Calado	Vizeu, Joaquín Marques	Mascarenhas, Sepúlveda.
17	20	Villafranca de Xira	Coimbra	Manuel dos Santos, Rafael Ortega, «Antoñete»	F. Salgueiro, Laureano-Amador.
18	24	Evora	Santos Jorge	Paco Corpas, Joaquín Marques	C. Espadanal.
19	26	Setúbal	Santos Jorge, C. Cabrela	Joaquín Marques, Antonio José Oliveira	F. Mascarenhas, F. Sepúlveda.
20	28	Santarem	Joao Mascarenhas, Oliveiras (Ir.)	Joaquín Marques, Antonio José Oliveira	F. Salgueiro, F. Mascarenhas.
21	29	Evora	M. Grave	Manuel dos Santos, Manuel Carmona, César Girón	Mascarenhas, Sepúlveda.
22	Julio 1	Lisboa	Antonio Silva, David Teles	Vizeu, Francisco Mendes	Simao da Veiga, F. Salgueiro.
23	11	Tomar	Alberto Cunhal	Vizeu, Antonio Ordóñez, «Antoñete»	C. Espadanal.
24	12	Tomar	Oliveiras (Ir.)	Chacarte, Francisco Mendes	R. Rodrigues, F. Mascarenhas.
25	16	Lisboa	C. Moura, A. Durao	Manuel dos Santos, Montero	F. Rodrigues, F. Mascarenhas.
26	19	Lorenço Marqués	Infante	Vizeu, César Girón	F. Mascarenhas, M. Conde.
27	26	Povoa de Varzim	Coimbra	Pepe Bienvenida, Manuel Navarro	
28	26	Beira	Moura	Manuel dos Santos, César Girón	Simao da Veiga, F. Sepúlveda.
29	30	Lisboa	Coimbra	Pepe Bienvenida, Manuel Navarro	
30	Agosto 1	Lorenço Marqués	Pedrosa	Manuel dos Santos, Antonio Ordóñez, «Pedrés»	Artur P. Costa, C. Espadanal.
31	2	Guimaraes	C. Moura	Pepe Bienvenida, Manuel Navarro	
32	3	Guimaraes	Palha	Vizeu, Joaquín Marques	Simao da Veiga, M. Conde.
33	9	Povoa de Varzim	C. Moura	Manuel dos Santos, Antonio dos Santos	Simao da Veiga, M. Conde.
34	9	Alcochete	Moura	Pepe Bienvenida, Manuel dos Santos	F. Salgueiro, F. Mascarenhas.
35	10	Beja	A. Cabral, Ascencao	Vizeu, Manuel Carmona	Simao da Veiga, M. Conde.
36	15	Caldas de Rainha	Gama	Vizeu, Francisco Mendes	Simao da Veiga, F. Salgueiro.
37	16	Figueira de Foz	Paulino	Joaquín Marques, Mario Carrión	Nuncio, F. Sepúlveda.
38	16	Povoa do Varzim	Vinhas	D. Vizeu, Francisco Mendes	Mascarenhas, Conde.
39	17	Coruche	A. Teixeira, A. Durao, López Aleixo	Manuel dos Santos, Curro Ortega	Simao da Veiga, F. Salgueiro.
40	23	Viana do Castelo	Aleixo	Vizeu, Joaquín Marques	Simao da Veiga, F. Salgueiro.
41	30	Figueira da Foz	Palha	Manuel dos Santos, Manuel Carmona	Nuncio, Conde.
42	Sepbre 3	Lisboa	Caldeira	Vizeu, Antonio dos Santos	Nuncio, F. Salgueiros.
43	6	Povoa do Varzim	Pinto Barreiro	Carlos Corpas, «Chicuelo II»	Simao, Nuncio.
44	6	Extremoz	Coimbra	M. dos Santos, A. dos Santos, Francisco Mendes	Simao, Mascarenhas.
45	8	Moura	Andrade	Vizeu, Curro Ortega	Nuncio, Conde.
46	11	Nazaré	Cunhal Pessanha	M. dos Santos, Francisco Mendes	Simao, F. Aguilar.
47	12	Nazaré	Rio Maior, Barbeiros	M. dos Santos, A. dos Santos	Simao, Salgueiro.
48	13	Portalegre	Lima Monteiro	M. dos Santos, A. dos Santos	Simao, Salgueiro.
49	14	Moita do Ribatejo	Lopes Aleixo	M. dos Santos, A. dos Santos	Simao, Laureano.
50	15	Moita do Ribatejo	Santos Jorge	A. dos Santos, César Girón	F. Mascarenhas, Conde.
51	4	Vila Franca de Xira	Fontainas, Alberto Patricio	M. dos Santos, César Girón	Simao, Conde.
52	5	Vila Franca de Xira	José Pedrosa	Mario Carrión, F. Mendes	Simao, Salgueiro.
53	9	Alcacer do Sal	Atalaya	M. dos Santos, A. dos Santos	Mascarenhas, M. Conde.
54	11	Santarem	Joaquín Mendes Nuncio	J. Marques, F. Mendes	Nuncio, M. Conde.
55	18	Lisboa	Francisco da Silva Vitorino	J. Marques, Jaime Ostos	Simao, M. Conde.
56	21	Lisboa	Coimbra	M. dos Santos, A. dos Santos, F. Mendes	Simao, Mascarenhas.
			A. Durao, Manuel César	«Niño de la Palma», Pepe Ordóñez	En esta corrida hizo su despedida del toreo Manuel dos Santos. R. Rodrigues, Joao da Costa, que recibió la alternativa.



El rejoneador Pareja Obregón, que cortó dos orejas y rabo, momentos antes de hacer el paseo

Los novillos fueron bravos y empujaron fuerte. Cada picador cumplió su cometido como pudo



FESTIVAL BENEFICO EN LUCENA

Novillos de Arturo Pérez para el rejoneador Pareja Obregón y los espadas César Girón, «Curro Chaves», Pepe Bermúdez y Fernando Paramio. - Resultó lesionado de gravedad el banderillero José Fernández Moyano



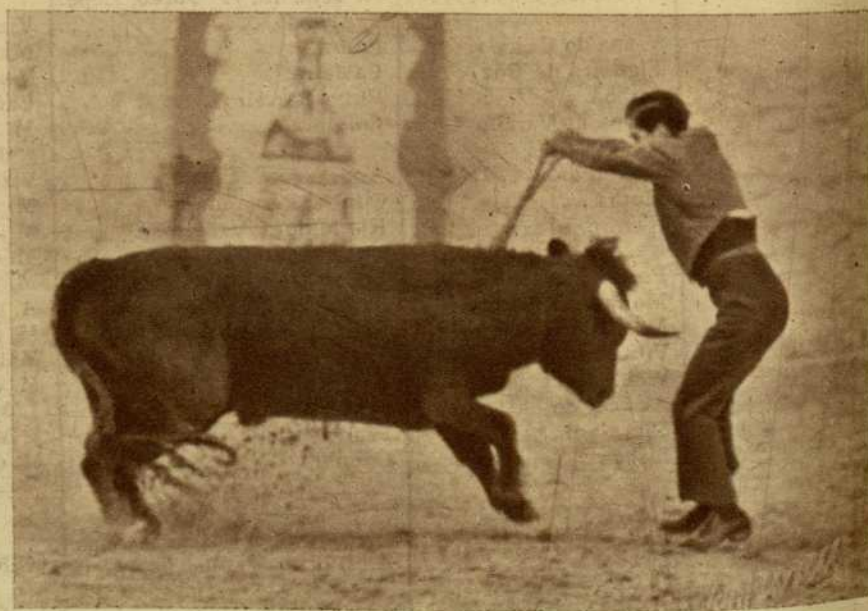
Un natural templado y suave de César Girón. El muchacho cortó dos orejas y rabo



Un muletazo de «Curro Chaves». Poco después el novillo se inutilizó en una caña



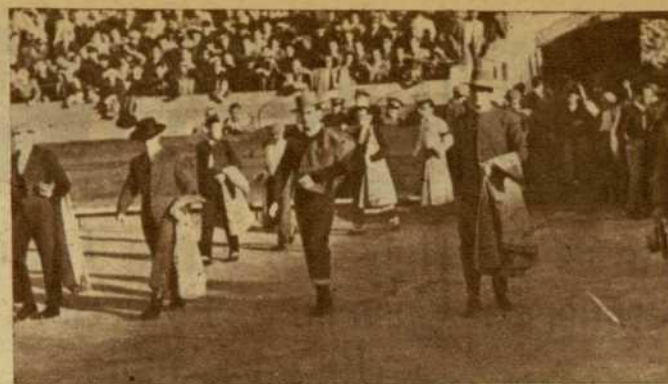
El venezolano Pepe Bermúdez estuvo muy torero. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo



Un par de banderillas de Fernando Paramio. Cortó las dos orejas y salió a hombros (Fotos Arjona)



Un aspecto de la presidencia de honor, donde lucen bellísimas castellanenses



El paseillo de los diestros en la soleada tarde de la Plaza levantina



Manolo Clemente toreó a la verónica como se puede ver en la fotografía

Festival del Club Taurino de Castellón

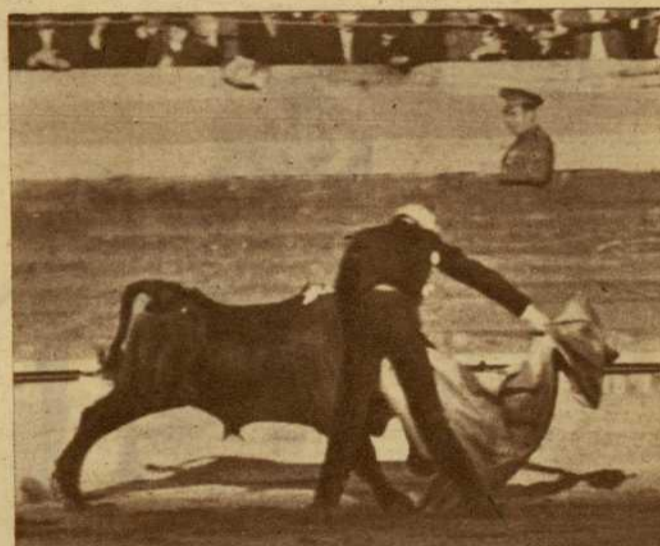
Cinco erales de Muñoz Hermanos para Manolo Clemente, Paco Corpas, Pepe Alegre, Rodríguez Caro y Joaquín Bernadó.

Castellón.—Con tarde espléndida y bonísima entrada se celebró el día de la Inmaculada el festival organizado por y para beneficio del Club Taurino, suspendido el domingo a causa del temporal reinante.

Lidiáronse cinco erales de Muñoz Hermanos, de Ciudad Real, que, excepto el último, que mansurroneó, se dejaron torear. La presidencia estuvo a cargo de guapísimas chicas ataviadas con la mantilla española.

Los espadas Manolo Clemente, Paco Corpas, Pepe Alegre, Rodríguez Caro y Joaquín Bernadó estuvieron afortunados, realizando faenas amenizadas por la música y jaleadas por el público. Todos cortaron orejas, y alguno que otro, rabo y pata. Corpas y Rodríguez Caro banderillearon a sus novillos con más voluntad que acierto. El público salió placidísimo del festejo.

FINEZAS



Otro momento con el capote, esta vez a cargo de Paco Corpas, que se lució



Un ayudado de Pepe Alegre al eral que le correspondió en la amable fiesta



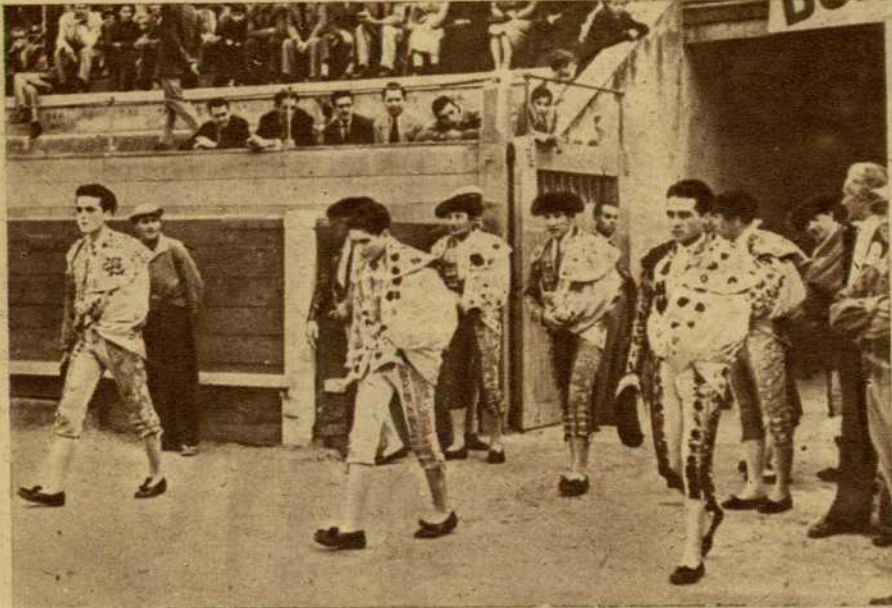
Rodríguez Caro no se conformó con menos que con torear a base de naturales



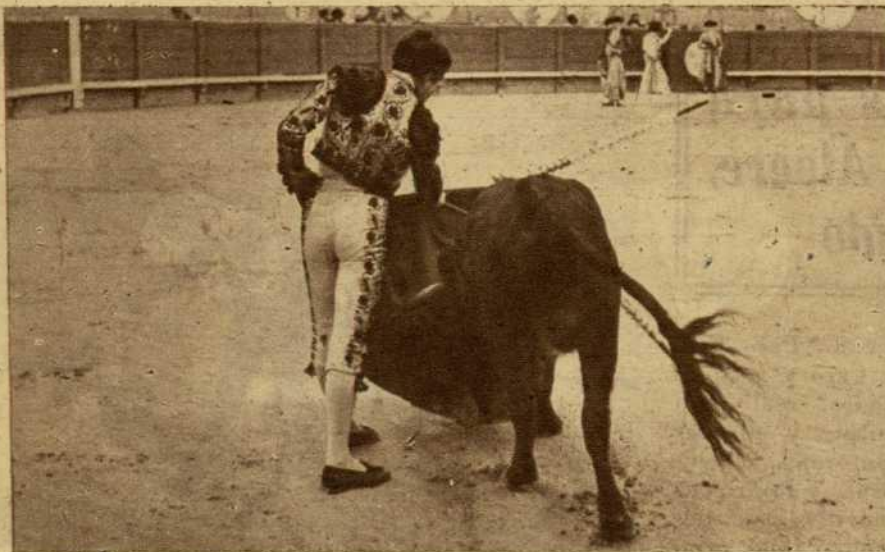
Joaquín Bernadó remata una serie con el pase de pecho (Reportaje Finezas)

LA NOVILLADA DEL DIA 8 EN PALMA

Reses de Hijos de Juan Infante para Francisco Castellote, Francisco Navarro y Eliseo Capilla



A las doce de la mañana se celebró la novillada en honor de las mujeres mallorquinas, que pudieron entrar gratis a la Plaza. Los tres matadores, que hacían su presentación en Palma, fueron ovacionados



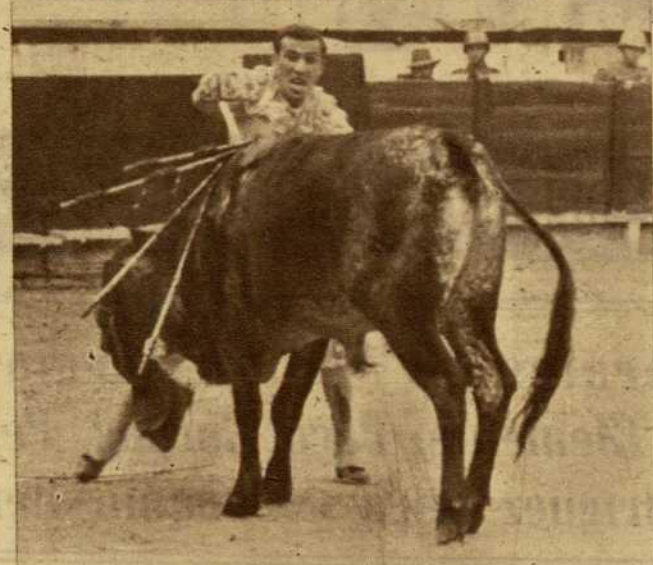
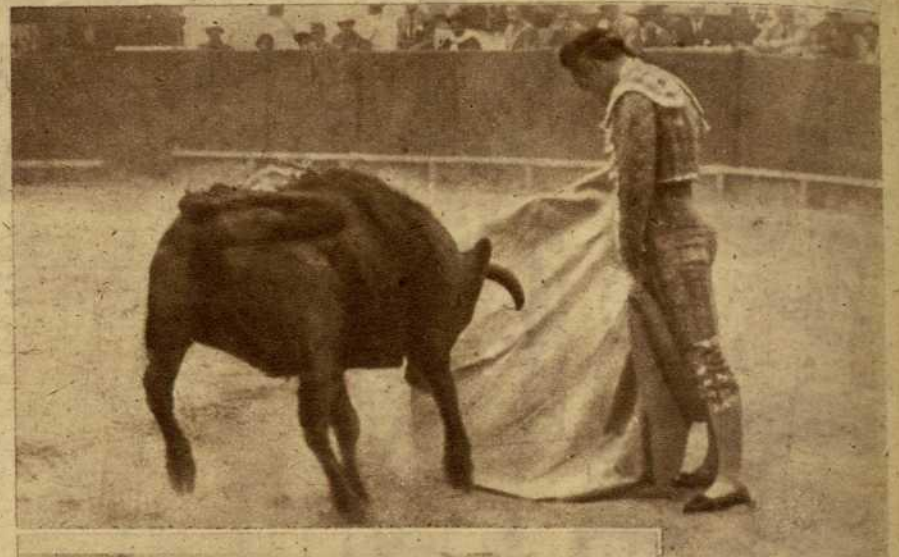
Francisco Castellote estuvo mejor con el capote que con la muleta, y como se puede apreciar por la fotografía, se lució mucho en el último tercio, lo que quiere decir que tuvo una buena tarde



Un apretado lance de Francisco Navarro, que, como sus compañeros, se presentaba en Palma, y que vestía por primera vez el traje de luces. Estuvo bien el muchacho en todo y fué ovacionado (Fotos Ochoa)

Ultima corrida de la temporada en BOGOTA

Seis toros de Mondoñedo para Juan Silveti, Juan Montero y "Joselillo de Colombia"

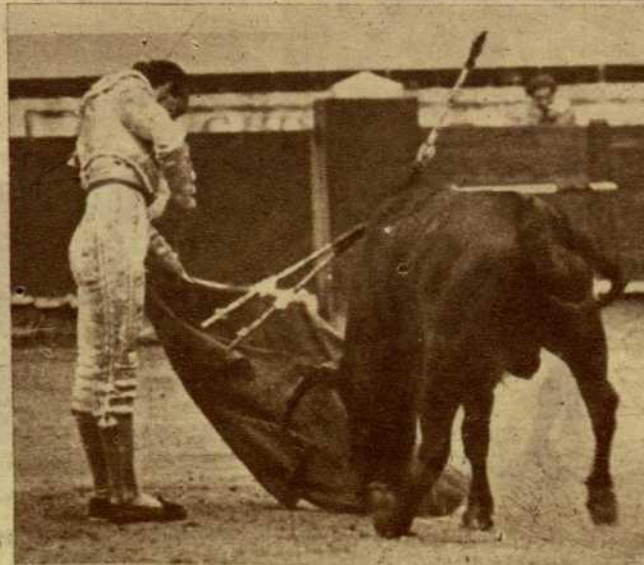


Juan Silveti, que cortó la oreja del primero, en un buen lance a la verónica

Juan Montero, que causó muy grata impresión, matando a su primero



Los espadas españoles Martorell y Antonio Caro y el apoderado don Diego Martínez presenciando la corrida

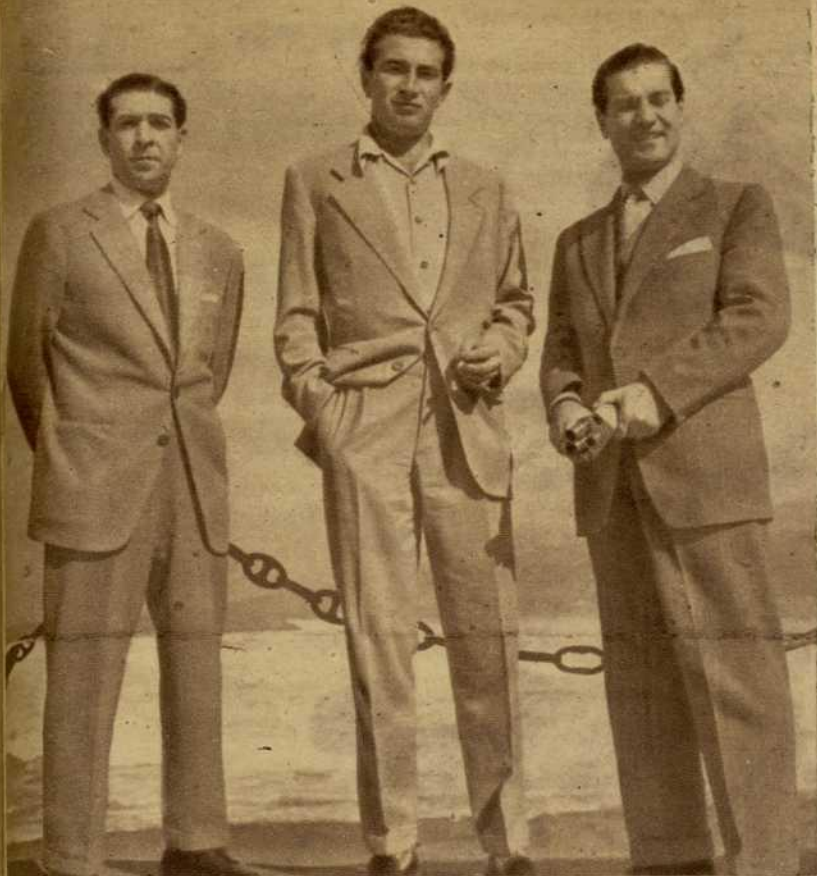


Un natural de Joselillo de Colombia, que aunque no tuvo acierto al herir, fué ovacionado (Fotos Manuel)

Corrida de toros en SANTA CRUZ DE TENERIFE

Reses de López Plata para Pepe Bienvenida, Antonio Bienvenida y "Niño de la Palma"

Se celebró el festejo el día 6 de diciembre



A 28 grados de temperatura en pleno diciembre. El sol, primer aficionado a la Fiesta, saluda a los tres matadores mientras las cadenas del fondo parecen retener en esta Isla una eterna primavera sevillana

Representantes de diversos países que asistieron al Congreso de Aviación Civil y en cuyo honor se celebró la corrida



CON sus dos enemigos peleó Pepe Bienvenida hasta lo indocible y a los dos los mató por derecho y entrando a ley. tan a ley, que al pinchar en hueso a su segundo quedó la espada rota en su mitad. Banderilleó muy lucido a su primero y al sobrero en compañía de su hermano Antonio, y a través de toda su excelente actuación cosechó multitud de ovaciones muy merecidas.

Antoñito Bienvenida estuvo francamente a la altura de lo que es. A sus dos toros sacó todo el partido posible. Los mató pronto y bien y fué muy ovacionado. Pero como este artista no se dió por satisfecho con lo que le dejaron realizar sus enemigos, que fueron los peores del encierro, tuvo el gesto de regalar y matar el sobrero, un toro hondo y viejo, que salió con la bravura y el temple justo para que Antoñito realizase con él una de sus más grandes faenas de muletazo. Cortó las orejas y el rabo, y en compañía de Ordóñez salió a hombros de la



Pepe Bienvenida saliendo de clavar un buen par de banderillas al toro que fué lidiado en cuarto lugar

Plaza mientras el público comentaba con entusiasmo tan magnífica jornada torera.

Cayetano Ordóñez, "Niño de la Palma", también tuvo en este día el santo de cara, y aprovechando su lote, que fué el más claro de la corrida, estuvo muy valiente, muy artista y siempre en torero. Hizo una gran faena de muleta a su primero y, como lo mató irrepresiblemente, le fueron concedidas las orejas y el rabo del animal. En su segundo estuvo muy bien, y al final de la corrida el público, para premiar su lucida actuación, se lo llevó a hombros en compañía de Antoñito.

El ganado, bueno en general. Magníficamente presentado, con muchos pitones y muchas arrobos, pues, teniendo en cuenta que algo habría perdido en el largo viaje, dieron un peso en canal de 296 kilos de promedio.

J. R. CUEVILLAS.



Un muletazo de Antonio Bienvenida al toro del que cortó las dos orejas y el rabo

"Niño de la Palma", que tuvo una actuación muy completa, en un natural a su primero (Fotos Pérez Padrón)





Los toros de Atanasio Fernández pelearon muy bien con las plazas montadas.

La cuarta corrida del abono de la feria del Señor de los Milagros en Lima

Toros de Atanasio Fernández y Montalvo para Antonio Ordóñez, Emilio Ortuño, "Jumillano" y Pedro Martínez, "Pedrés"

LOS TRES SALIERON A HOMBROS

El domingo, día 6 se celebró en Lima la cuarta corrida de la feria del Señor de los Milagros. El primero y el sexto, de la vacada de María Montalvo, y los restantes de la de Atanasio Fernández. El primero fué bueno, el sexto, manso; el tercero no pasó de regular y los restantes fueron muy buenos.

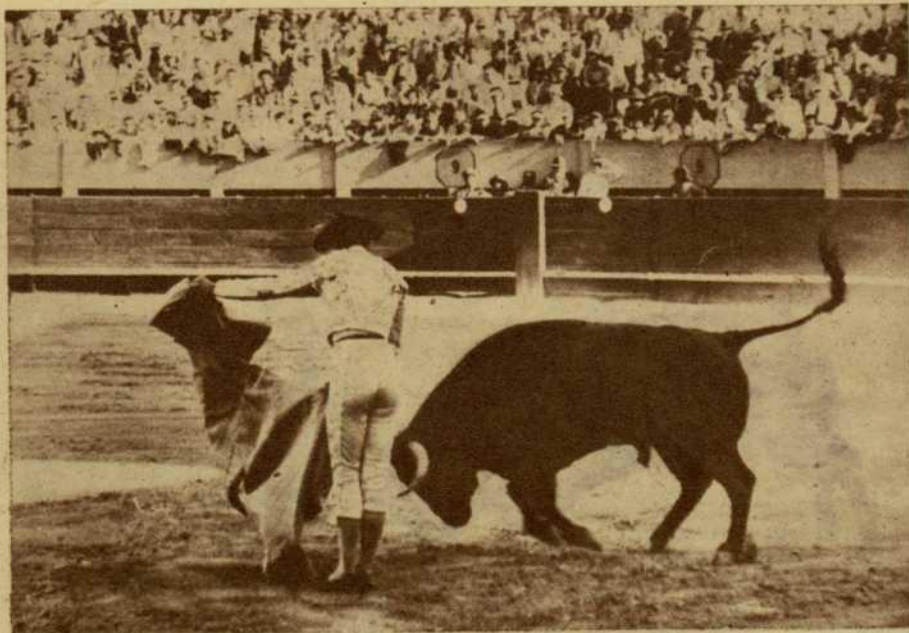
Al primero le cortó la oreja Antonio Or-

dóñez y en el cuarto dió dos vueltas al ruedo.

«Jumillano» cortó la oreja del segundo, cuya muerte brindó al embajador de España don Tomás Súñer. La muerte del quinto la brindó a la esposa del Jefe del Estado, doña María D. de Odría. Cortó las dos orejas.

También «Pedrés» brindó la muerte del tercero a doña María Delgado de Odría. Hizo una gran faena y cortó dos orejas. El último fué manso y por ello no pudo lucirse «Pedrés».

Los tres matadores, que habían dado la vuelta al ruedo al ser arrastrado el cuarto, salieron de la Plaza a hombros.



Antonio Ordóñez toreando con el capote al toro de Montalvo que abrió plaza



Un buen natural de Antonio Ordóñez durante la faena que hizo al cuarto

Lo que dijeron los matadores después de la corrida

El diario «El Comercio» publicó el lunes día 7 las siguientes manifestaciones de los diestros:

ORDONEZ.—Gran bullicio se percibe desde el pasillo cuando nos acercamos al departamento que en el Country Club ocupa el torero de Ronda. Miguelillo, su mozo de estoques, nos hace pasar donde se encuentra el torero rodeado de gran cantidad de amigos. Tenemos que aguardar. Libre ya un poco del círculo que lo rodea, se acerca adonde estamos. Se adivina por la sonrisa con que nos tiende la mano, la gran satisfacción que siente en esos momentos el hijo del gran Cayetano. «Hoy ha sido una verdadera tarde de toros —principia diciéndonos—. En estos momentos no quiero ya acordarme de las tardes pasadas ni tampoco de la campaña de que he sido objeto, no por la prensa, que eso no es cierto, sino por alguien, que desde mi inclusión en el cartel de esta temporada no se ha dado reposo para mortificarme. Hoy hubo toros; lo dije desde la semana pasada, el público ha salido contento y los toreros también. La de hoy ha sido la única corrida de toros que se ha traído, esa de Arellano, y lo demás, son cuentos, esos toros no son lo que se llama de casta, «moruchos», creo que me explico. Para qué hablar de mi actuación, he toreado a gusto, he dejado contento al público de Lima, que eso era lo que quería, lo demás no tiene importancia.» A una pregunta nuestra, nos responde: «Sí, efectivamente, me puse un poco nervioso al matar mi segundo: el ansia de triunfo que tenía era enorme, eso me descontroló en el último momento. Estoy muy agradecido al público, por las ovaciones que me ha brindado esta tarde.

JUMILLANO.—En esos instantes está tomando una reconfortante ducha. En el salón del departamento, el padre del torero y «Rafaelillo» nos hacen compañía mientras esperamos. Pasamos al dormitorio, en bata y de pie nos recibe Emilio Ortuño, destaca-se contra el espejo de la puerta su gran estatura. Toma asiento en la cama y nosotros junto a una maleta que nos sirve de carpeta. Con mirada inquisitiva nos observa, esperando la pregunta. «El ganado ha salido muy bueno —nos dice—. Tan bueno, que el público ha salido contento. Mi primero, no podía torearlo sino por el derecho; el lado izquierdo no era bueno. El segundo fué la inversa: el lado bueno era el izquierdo. Estoy sumamente contento con mi actuación y la forma como me ha recibido el público. Puedo decir que hoy sí he toreado a gusto. Mi primera tarde no tuve suerte, el ganado no se prestaba para mayores cosas y el público tenía toda la razón en chillar. Con todo, todavía no estoy conforme, espero que el domingo salgan los toros iguales o mejores que éstos, para torear más todavía. Estoy también contento de haber brindado mis toros a la esposa del señor Presidente de la República y a mi Embajador; he querido con eso que el Perú y España estuvieran una vez más juntos. Quiero también aprovecharme de estas circunstancias, para por intermedio de «El Comercio», enviar mi afectuoso saludo a toda la afición de Lima, cuyo conocimiento, ponderación, y sobre todo justicia, es bien conocida en España por todos los compañeros, muchos de los cuales no han tenido oportunidad de visitar esta hermosa ciudad.

PEDRÉS.—También en el departamento del torero de Albacete hay gran cantidad de amigos, todos aguardan en el salón. En esos instantes lo está atendiendo el quineólogo José Salardi, haciéndole una aplicación de diatermia. Nos enteramos que desde el martes, entrenando, ha sufrido un relajamiento muscular en el brazo izquierdo. Y que merced a la inmediata atención a que se ha sometido ha sido posible que saliera esta tarde a torear. Cuando terminan de atenderlo, pasamos al dormitorio. No parece haberle afectado mayormente el tratamiento, pues nos tiende la mano sonriente. Pepe Camará está a su lado, terminando de acomodarle el vendaje. ¿Qué quiere que le diga? Ya lo han visto ustedes. Creo que todos han salido contentos. Han salido unos toros superiores y otros embistiendo. Siento, sí, que a mí, no me hubieran embestido un poco más, para que hubieran visto algo mejor. Es difícil que yo pueda decir que he quedado conforme. Sin embargo, creo que de mi actuación de esta tarde estará conforme la afición de Lima. El público me ha aplaudido bastante, se lo agradezco. Así debe ser, cuando un torero está mal, que le chillen; cuando está bien, que le aplaudan; para eso paga y por algo se le llama el «respetable». Suena el timbre del teléfono, es una llamada de España.

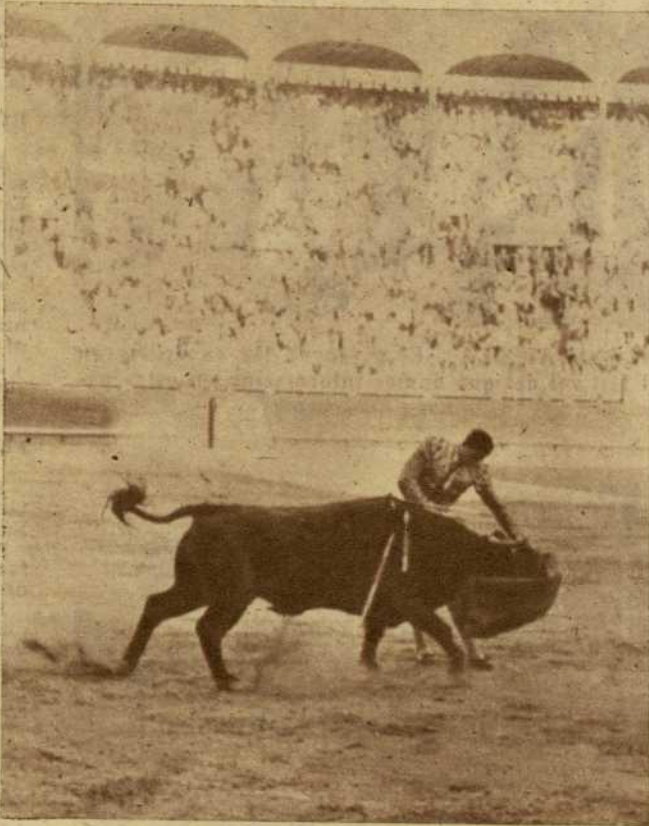
D. N.



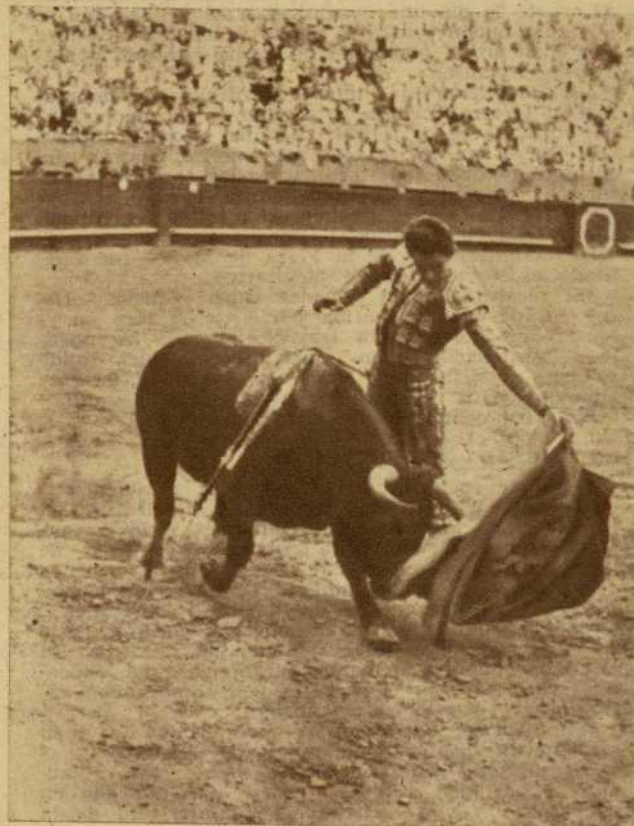
Terminada la lidia del segundo toro de Ordóñez, los tres matadores dieron la vuelta al ruedo



Este que aquí veis es el salmantino Emilio Ortuño durante su faena al segundo



Un natural de «Jumillano» al quinto toro, en el que, como en el otro, hizo gran faena



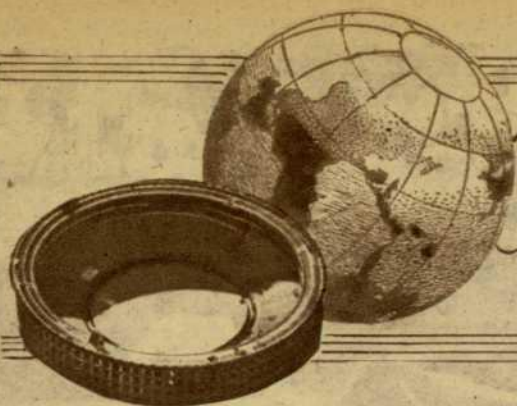
Pedro Martínez, «Pedrés», volvió a triunfar en Lima, como se esperaba



Un momento de la gran faena que «Pedrés» hizo al tercero

Terminada la corrida, los tres espadas fueron sacados del coso a hombros





Por los ruedos del MUNDO

«CHICUELO II», COGIDO EN LA MONUMENTAL AZTECA

En la Monumental de Méjico, con media entrada, se ha celebrado la corrida anunciada, con reses de Zotoluca, que fueron sosas y vinieron a menos en el transcurso de la lidia, para Manuel Calero, «Calerito»; Jorge Aguilar, «el Ranchero», y Manuel Jiménez Díaz, «Chicuelo II», que confirmó la alternativa.

«Chicuelo II» veroniquéó con los pies juntos a su primero, y con la muleta empezó con la pedresina, para seguir con una serie de buenos derechazos. Recibió un puntazo en la pierna derecha. Siguió derrochando valor con varias lasernistas, manoletinias y otros adornos. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos desde los medios. En su segundo estuvo muy valiente y aguantó las tarascadas del toro. También fué cogido aparatosamente, sufriendo muchos golpes. Tiró a alfiar y dejó una estocada. Remató de un descabello. Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.

«Calerito» tropezó con el peor lote. Toreó muy de cerca y consiguió excelentes naturales y manoletinias. Pinchó dos veces y dejó una estocada en todo lo alto que hizo rodar al toro sin puntilla. Aplausos. Al cuarto le dió unas verónicas muy ceñidas que se jalearon. Luchó contra el viento y consiguió hacerse con el bicho, al que mató de media estocada y descabello. Aplausos.

«El Ranchero» hizo una magnífica faena de muleta al tercero, muy de cerca y muy adornada. Pinchó varias veces y terminó de una estocada. Aplausos. En el quinto, francamente manso, realizó una faena muy buena, destacando varias tandas de naturales, rematados con el de pecho. Perdió la oreja por estar mal con el estoque. Al terminar la corrida fué paseado a hombros.

En la enfermería de la Plaza de Méjico fué facilitado el siguiente parte facultativo:

«El diestro Manuel Jiménez Díaz, «Chicuelo II», fué curado de una herida por asta de toro en el muslo derecho, con dos trayectorias, una ascendente y otra hacia afuera, que interesan piel, tejido celular, aponeurosis y músculos recto anterior y aductor mayor. Tardará en curar menos de quince días, salvo complicaciones.»

LA CORRIDA EN EL TOREO

A consecuencia de la competencia, también con media entrada, se celebró en la Plaza de El Toreo la corrida para Procuna, Julio Aparicio y Pepe Luis Méndez, que recibió la alternativa. Las reses de Elocio dieron poco juego.

Procuna hizo al segundo de la tarde una faena llena de detalles que se aplaudieron. Sobresalió al torear en redondo, con la derecha y al natural. Falló en el estoque, pero se le aplaudió por la faena. En el cuarto, que fué a menos durante la lidia, Procuna estuvo bien en unos pases por alto. Pinchó varias veces y tardó en descabellar.

Julio Aparicio lidió con muchas facultades a su primero, al que logró dominar después de varias series de muletazos con ambas manos. Fué aplaudido. Entró bien a matar y dejó una estocada en buen sitio. Vuelta al ruedo. El quinto toro de la tarde, que correspondió a Julio Aparicio, fué pésimo para la lidia. El diestro madrileño realizó con él una faena breve de aliño. Aplausos.

Pepe Luis Méndez estuvo bien en el primero, que fué el de su alternativa. Mató de una estocada y oyó una ovación. En el último de la tarde estuvo valiente. Se acercó mucho, muleteando por alto y en redondo con las dos manos. Pinchó una vez y dejó una estocada. Fué despedido con aplausos.

EN AGUASCALIENTES

En Aguascalientes de Méjico se ha celebrado un festival en el que se lidiaron toros de varias gana-

«Chicuelo II», cogido en la Monumental de Méjico.—Corrida en el «Toreo».—Mala corrida la quinta de Lima por la mansedumbre de los toros peruanos.—Corrida en Palmira de Colombia.—Festivales de Navidad por los ruedos de España.—Reuniones en el Sindicato del Espectáculo entre matadores de toros y novillos y subalternos.—Reuniones de los ganaderos del campo de Salamanca y de Andalucía. Subasta de la Plaza de Zaragoza.—Multa a Antonio Ordóñez, confirmada.—Homenaje al empresario mallorquín don José Moya



ALCANTARILLA.—El paseo de las cuadrillas en el festival del que damos información en estas páginas (Foto López)



ALCANTARILLA.—En un ambiente de paisaje bíblico, con penachos de palmeras, se halla la Plaza portátil, situada en plena huerta (Foto López)

derías, en una corrida a beneficio de la Navidad del Niño Pobre.

Fernando Brand, muy bien en el primero, en el que dió dos vueltas al ruedo. Al cuarto le cortó las orejas.

Rafael Velasco fué ovacionado en uno y estuvo bien en el otro.

PALMA DE MALLORCA.— Grupo de asistentes al homenaje que los toreros mallorquines dedicaron al empresario don José Moya (Foto Ochoa)

MADRID.— Un grupo de amigos y admiradores del novillero valenciano Paco Villanueva se reunieron con éste y con su apoderado, «El Choni», en una comida para constituir la «Peña Villanueva» que muy pronto será realidad (Foto Cervera)

Dávila estuvo mal en el tercero y perdió las orejas del sexto por pinchar varias veces. Se registró un lleno completo.

MALA CORRIDA EN LIMA

La quinta corrida del Señor de los Milagros, en Lima, se ha celebrado con media entrada. Alternaron Pimentel, Manolo Vázquez, «Jumillano» y «Pedrés». Se lidiaron en el festejo cuatro toros de Yencala y otros cuatro de Gallese. Todos mansos, menos el quinto, de esta última ganadería. El segundo toro, reparado de la vista, cogió a Manolo Vázquez, sin consecuencias, y el torero sevillano continuó en el ruedo toda la tarde.

Pimentel hizo cuanto pudo por sacar partido a los mansos que le correspondieron en suerte. Los mató bien y fué aplaudido.

Manolo Vázquez luchó también, sin achicarse, con sus enemigos, y puso de su parte la mejor voluntad. «Jumillano» dió la vuelta al ruedo en un toro, aunque las opiniones se dividieron.

«Pedrés» derrochó valor. Trabajó mucho y fué ovacionado en sus dos enemigos.

La corrida resultó aburridísima en una tarde des-
apacible, que quitó esplendor a la Fiesta.

El público se lamentó de la mansedumbre de los toros del país, cuyas ganaderías necesitan refrescar la sangre con urgencia.

BUENA CORRIDA EN PALMIRA

En Palmira, de Colombia, y con lleno completo, se celebró la anunciada corrida con ganado de Pepe Estela. Tres toros resultaron mansos y fueron regulares los otros tres.

Antonio Caro obtuvo una oreja en el primero y escuchó palmas en el segundo.

«Josefillo de Colombia» dió la vuelta al ruedo en su primero, y en el segundo que le correspondió hizo una gran faena, premiada con las orejas y pata del astado.

Juan Montero cortó la oreja del primero y dió la vuelta en el otro.

Los tres matadores salieron a hombros.

FESTIVALES DE NAVIDAD

En Talavera de la Reina se celebró un festival taurino. Un novillo de Víctor Huertas y tres de Eugenio Ortega.

Ana Beatriz Cuchet rejoneó muy bien al de Huertas, que dió excelente juego y fué muerto por Quinto II. Ovación y vuelta a ambos lidiadores.

Domingo Ortega estuvo bien con la capa y cumplió con la muleta. Mató de media estocada. Ovación y saludo.

Pablo Lozano realizó una faena grandiosa y mató de una magnífica estocada hasta el puño. Ovación, dos orejas y rabo.

Dámaso Gómez se mostró muy torero y realizó una gran faena, matando de media estocada buena. Ovación, dos orejas y rabo.

...

En Cantillana se celebró un festival taurino, con novillos de José María Soto, bravos.

Jaime Ostos se mostró valiente y artista, realizando una magnífica faena entre ovaciones. Mató bien. Dos orejas, rabo y pata.

Manuel Espinosa se lució en verónicas. Faena superior que se ovaciona. Dos orejas, rabo y pata.

«Pepe» tuvo una actuación lucida, con capa y muleta. Cortó dos orejas.

Ostos y Espinosa salieron a hombros.

...

En Valladolid celebró la Escuela taurina de Capacitación la tercera lección de sexto curso. Se lidiaron





ECIJA. — El viernes 11 tuvo lugar el enlace matrimonial de la bella señorita María del Carmen Ostos —hermana del novillero Jaime Ostos, con el doctor en Medicina don Manuel Miranda reja (Foto Arjona)



MADRID. — El día 10 de diciembre contrajo matrimonial enlace el banderillero Antonio Corona con la señorita Josefina García Fernández, en la Concepción. (Foto Chapresto)

ron tres reses bravas de la ganadería de Fernando Zumel. Hubo mucha concurrencia. Actuaron José María Muñoz, Jesús Alvarez y Manuel Ponce. Los tres realizaron una labor artística y valiente, por lo que fueron ovacionados.

...

En Alcantarilla se celebró el festival anunciado pro Campaña de Navidad del Necesitado.

Se lidiaron cuatro novillos de don Eugenio Ortega, de Añover del Tajo, por los novilleros murcianos Paco Hernández y Pepe Rabadán.

Paco Hernández lanceó a su primero en tres tiempos, escuchando palmas. A continuación se adornó con la capa, oyendo muchos aplausos. Rabadán simula un quite precioso de frente por detrás, que le vale grandes aplausos.

Hernández empezó su labor con la muleta con un pase cambiado, continuando por alto y con uno de pecho. Al son de la música siguió con redondos buenos, saliendo con apuro al terminar la serie. Manoletinas y dos buenos molinetes. Estocada desprendida, que asoma. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

En el tercero de la mañana no hizo nada con la capa por la intervención de varios «capitalistas». Faena iniciada con unos pases por bajo, colándose peligrosamente el novillo en uno de ellos. Siguio valiente para hacerse con su enemigo, lo que no consiguió del todo, sufriendo una gran voltereta. Acabó de media estocada delantera. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.

Pepe Rabadán fué aplaudido con la capa en su primero. Empezó su labor con la franela con una «pedresina», saliendo atropellado del intento. El muchacho lo intentó todo, estando valiente, pero el novillo tenía mucho que torear. Dos pinchazos y una estocada caída y delantera, entrando las tres veces con el brazo suelto. Ovación, dos orejas y vuelta.

En el último estuvo muy lucido en la segunda parte de la faena, dando muy buenos pases, que se le aplaudieron mucho. Terminó con el novillo de dos pinchazos y de una atravesada que asoma, entrando de la misma forma que en el primer novillo: Ovación, dos orejas y rabo.

Los novillos de Ortega salieron mitad y mitad. Primero y último, buenos; segundo y tercero sacaron mucho genio.

La presidencia estuvo excesivamente «espléndida» al conceder trofeos en el segundo y tercer novillos. Esa clase de «regalos» restan méritos a lo que se concede un poco merecidamente, aunque con benevolencia.

La entrada, muy buena. La mañana, espléndida de sol.—GANGA.

EL AUMENTO DE SUELDOS A SUBALTERNOS

De acuerdo con lo previsto en la primera reunión de subalternos en el Sindicato Nacional del Espectáculo, los picadores y banderilleros de la ponencia se reunieron en el Grupo Taurino para presentar a los matadores sus aspiraciones de aumento de honorarios.

Presidió esta reunión el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, con el asesor letrado señor Blanco y el jefe del Grupo Taurino señor Mas.

Asistieron los matadores de toros Luis Mata, «Nacional» y Llorente; los picadores Cicoto, Gallego, «Trueno» y Escribano; y los banderilleros Luis Morales, «Sotito», Miguel Palomino y Quintana.

Conocidas las aspiraciones de los subalternos, se acordó una nueva reunión para el pasado martes con los novilleros, para que éstos estudien las bases que a ellos les afectan.

A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 25 pesetas en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29 MADRID



JARAIZ DE LA VERA. — En el festival de Jaraiz de la Vera ha tomado parte Antonio de Santos, que se lució mucho y cortó dos orejas de su enemigo

MÁLAGA. — Antonio Muñoz, «Carnicerito de Málaga», que ha realizado brillante campaña en Málaga y Melilla y al que se espera con curiosidad expectante en Madrid (Foto Iñurria)

Las conversaciones siguen en tono amistoso y se confía en llegar a un resultado satisfactorio para las partes afectadas.

REUNIONES GANADERAS

Los ganaderos de toros de lidia del Campo de Salamanca se reunieron en dicha ciudad, bajo la presidencia del jefe nacional del Sindicato de la Ganadería, don Diego Aparicio. Asistieron el presidente del grupo, don Alfonso Sánchez; el secretario, don Ignacio Sánchez; el tesorero, don Alipio Pérez, y numerosos ganaderos.

Fueron tratados varios asuntos de régimen interno, y al hablarse de la ficha registro se hizo notar que las camadas para 1954 no son muy abundantes.

Se acordó el criterio a seguir en el problema del corte de defensas a los toros, el remarcar las hembras adquiridas en lotes de otras ganaderías y crear premios para prensa y radio y otros, que serán entregados a los ganaderos que presenten sus toros durante toda la temporada con el máximo trapío y bravura.

Después de otra reunión que se celebró el martes en Sevilla, la Asamblea general de Criadores de Toros de Lidia, agrupados en el Sindicato de Ganadería, se celebrará el día 21, aquí en Madrid.

LA PLAZA DE ZARAGOZA

La Diputación Provincial de Zaragoza anuncia subasta pública para contratar el arriendo de la plaza de toros de dicha ciudad por tiempo comprendido desde el día de la entrega hasta el 30 de noviembre de 1955, siendo el tipo de subasta de 530.000 pesetas en alza por cada una de las dos temporadas que comprende el arriendo. Las proposiciones para optar a la subasta se presentarán en la secretaría de la Diputación Provincial hasta las trece horas del día 23 de diciembre de 1953, celebrándose el acto de la subasta a las doce horas del día siguiente.

CONCURSO PERIODISTICO TAURINO

Por el Sindicato Nacional de Ganadería, próximamente serán dadas a conocer las bases de un con-

curso de artículos publicados en la prensa española que tengan como tema el exaltar la cría del toro bravo y su juego en las plazas.

Este concurso se realizará por el subgrupo de criadores de toros, afecto al referido Sindicato Nacional.

LOS PROYECTOS VIAJEROS DE PERALTA

Todos sabemos que Angel Peralta es el máximo exponente del toreo a la jineta de todos los tiempos.

En la actualidad, Peralta estudia el modo de acoplar, en un camión de gran capacidad de carga, una cabina suficiente para poder viajar y dormir cómodamente él y sus acompañantes y un departamento acondicionado para el transporte de sus caballos. «Ainda mais» quiere llevar un cajón de toros para poder transportar uno a plazas donde actúe con prisas, o no existan toros que él juzgue aptos para la lidia.

DONATIVO DE ARRUZA

Carlos Arruza ha remitido al preventivo anti-tuberculoso de Potes la cantidad de 45.000 pesetas, importe de dos novillos toreados a beneficio de la caritativa institución.

Arruza prometió torear en este festejo, y para ello tuvo preparado su pasaje, pero asuntos inaplazables le hicieron suspender este viaje.

MEJORA SANCHEZ SACO

El novillero cordobés Sánchez Saco está en vías de franco restablecimiento. Con objeto de mejorar la capacidad funcional de la pierna derecha, el especialista doctor Oller le ha practicado una operación complementaria de la realizada el día 3 de noviembre último. El resultado ha sido plenamente satisfactorio.

MULTA CONFIRMADA

Por el Ministerio de la Gobernación ha sido rechazado el recurso interpuesto por el diestro Antonio Ordóñez contra la multa de 10.000 pesetas con que le sancionó el Gobierno Civil de Ciudad Real por no actuar en la corrida de Beneficencia el día 18 de agosto sin causa justificada. Se espera la resolución del Sindicato Nacional del Espectáculo en el expediente iniciado ante la denuncia formulada por la Diputación Provincial por la incomparecencia de Ordóñez en dicha corrida.

HOMENAJE A DON JOSE MOYA

El pasado día 9, organizado por el grupo de banderilleros mallorquines y con la colaboración de la Sociedad taurina El Ruedo, se celebró en Palma de Mallorca un homenaje al popular empresario taurino don José Moya, «Moyita», que resultó del todo brillante.

Ofreció el homenaje el banderillero Vallés; el señor Piña, presidente de El Ruedo, nombró presidente honorario de la entidad al homenajeado. El crítico taurino «Joarcho», en un pequeño discurso glosó la personalidad del señor Moya; luego se dió lectura a las adhesiones recibidas y, finalmente, el homenajeado dió, emocionado, las gracias a todos. Sus palabras fueron selladas con una calurosa salva de aplausos.

Sucedio...

La revista
que el hombre debe regalar a la mujer

* El arte y los toros *

Dos famosos cartelistas taurinos: JENARO PALAU y SORIANO TORREJON

CUANDO a esta altura de la vida en que la evolución ha señalado nuevos gustos, tendencias, estilo y aun técnica en la pintura con la creación de modernas escuelas, algunas muy avanzadas en sus relaciones con la estética, resulta curioso e interesante el repasar, con los sucesos taurinos de la época, aquellos vistosos carteles que anunciaron un día famosas corridas con los nombres más prestigiosos y señeros de la historia de la tauromaquia. Tienen estos viejos carteles, doblados y amarillentos por el tiempo, ese perfume de las nostalgias y de las añoranzas —aroma del espíritu—, tanto por los días que ya se fueron, para engrosar los recuerdos en los que va prendida nuestra juventud, como por la época y el momento taurino que ellos sin querer evocan. Primeros años del presente siglo, solera y rango de las corridas de toros, ambiente, clima y atmósfera propicia al endiosamiento de los ídolos, que nunca se salieron del papel que en el drama de los toros les repartió la vida. Tiempos sin más problemas que el de las competencias, en los que sólo se discutía el valor de los toreros y casi nunca el peso y las defensas del toro, porque el cuadrúpedo salía casi siempre a los ruedos dentro de los límites exigidos por el Reglamento. Aquellos toreros, ¡qué grandes toreros eran!

Dos pintores famosos, excelentes cartelistas, maestros en el arte de la publicidad taurina, tan en boga y divulgada en aquellos tiempos, han llevado nuestro recuerdo hacia los días primeros del siglo en los que alternaban tantos nombres ilustres en los ruedos. Esos dos pintores se llamaban Jenaro Paláu Romero y José Soriano Torrejón, ambos valencianos y, haciendo honor a su tierra, buenos artistas.

Nace Jenaro Paláu en Torrente (Valencia) en el año 1867. Muy joven recibe lecciones del célebre marino don Javier Yuste, y en verdad que el discípulo supo aprovechar bien las doctas enseñanzas del maestro. Tan hábil se mostró el alumno en el manejo del pincel y los colores que, llegada la época de su servicio militar —corría el año 1886—, sus compañeros, pintores como él y para él buenos amigos, dieron sus obras, para que con el dinero que se obtuviera de su venta redimirle del tiempo de cuartel, para que no se viera precisado a abandonar sus estudios.

No fué inútil el rasgo, puesto que en la Exposición Nacional de 1887 Jenaro Paláu obtiene una tercera medalla por su cuadro "Esperando la pesca". Especializado en paisajes, los toros y las flores, llegó a ocupar el cargo de profesor de la clase de paisaje en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos y de asesor artístico del Ayuntamiento de Valencia.

Falleció a los sesenta y seis años de edad, el día 1 de febrero de 1933. Gran aficionado a la fiesta de las corridas de toros, fué



He aquí uno de los más famosos y divulgados carteles taurinos, debido al excelente artista José Soriano Torrejón. Fué pintado el año 1911



Cartel taurino, con el retrato del célebre "Joselito", pintado por Jenaro Paláu



Célebre cartel de la corrida de despedida de Antonio Fuentes, que tuvo lugar en la Plaza de Valencia, realizado por Jenaro Paláu



amigo íntimo de Fernando Gómez, de Rafael "el Gallo" y de su hermano "Joselito". Gran amigo también y devoto de Antonio Fuentes, pintó el cartel para su corrida de despedida, celebrada en Valencia el 17 de mayo de 1908.

José Soriano Torrejón vió la luz primera en Valencia el año 1875. Como su paisano y compañero Jenaro Paláu, hizo sus estudios de dibujo y pintura en la Real Escuela de Bellas Artes de San Carlos, de su ciudad natal, siendo discípulo del pintor, también de Valencia, don Juan Peyró. Dedicado especialmente al tema taurino, pintó varios carteles para la casa Ortega, especializada de antiguo en estos trabajos. Deseando encontrar más amplio campo para sus tareas artísticas, marchó a la Argentina, y una vez en Buenos Aires, sede del cosmopolitismo sudamericano, fundó una academia de dibujo y pintura, de la que habían de salir buenos y afamados pintores, y, al fin, acabó sus días, lejos de su patria y de su solar levantino, en la ciudad bonaerense el año 1929, a la edad de cincuenta y cuatro años.

Al evocar el tiempo y la época de estos viejos e interesantes carteles, los nombres de Jenaro Paláu y de José Soriano Torrejón han surgido en los puntos de la pluma como modesto homenaje a su memoria y como recordatorio obligado a sus excelentes condiciones artísticas.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

«A los toros!», cartel de José Soriano Torrejón (Carteles todos de la colección de don Martín Vidal, de Valencia)



Consultorio Faurino

G. S.—Santander. Ahi va la lista que solicita usted de las corridas efectuadas en

Medina de Rioseco:

Año 1904. Día 24 de junio. Corrida mixta con toros de Villagodio. Los cuatro primeros fueron estoqueados por «Machaquito», y los dos últimos, por «Segurita».

Año 1905. Día 25 de junio. «Lagartijo Chico» y «Valenciano», toros de Salas.

Año 1906. Día 24 de junio. «Bonarillo» y Antonio Fuentes, toros de Cuadrillero.

Año 1907. Día 24 de junio. «Cocherito» y «Mazantinito», toros de Carreros.

Año 1908. Día 24 de junio. «Saleri» (Juan Sal), con el sobresaliente «Fabrilito», toros de Herrero Olea.

Año 1909. Día 24 de junio. Rodolfo Gaona, cuatro toros de Carreros, con Pacomio Peribáñez de sobresaliente.

Año 1910. Día 24 de junio. Carlos Lombardini y Pedro López, toros de la misma ganadería.

Y año 1911. Día 25 de junio. «Chiquito de Begoña» y «Calerito», toros de Carreros también.

M. L. J.—Lantejuela (Sevilla). El torero mencionado en su carta hizo lo que usted dice en la Plaza de Madrid y también en alguna otra. Este año no ha toreado en España. Es cuanto podemos decirle.

L. T.—Salamanca. Las corridas celebradas en esa ciudad en el año 1913 fueron las siguientes, todas en el mes de septiembre:

Día 11. «Bombita» y «Machaquito», toros de Murbue.

Día 12. «Bombita» y Vicente Pastor, mano a mano también, toros de José Manuel García. En esta corrida debió tomar parte como tercer espada Josecito «el Gallo»; pero al trasladarse desde Calatayud (donde toreó el día anterior) a esa ciudad, sufrió un accidente de automóvil, y aunque llegó a tiempo, una lesión en la nariz, sufrida en tal ocasión, le impidió actuar aquel día.

Día 13. «Machaquito», Vicente Pastor y Joselito «el Gallo», toros de Carreros.

El mismo año hubo una corrida en Tejares, el 18 de mayo, con «Torquito» y Paco Madrid y toros de Llen; otra en Vitigudino, el 17 de agosto, con «Chiquito de Begoña» y Paco Madrid y toros de Ignacio Cobaleda, y otra en Peñaranda de Bracamonte, el 4 de septiembre, con «Bienvenida» y «Corchaito» y toros de Matías Sánchez.

J. R. M.—Madrid. Don Juan Guillén Sotelo, ex Bachiller González de Rivera, publicó durante el año 1914, en el semanario Sol y Sombra, y bajo el título común Recuerdos de ayer, los trabajos siguientes:

Número 933, fecha 1 de enero, Pablo Herráiz y «El Armilla».

Número 935, fecha 15 de enero, Las cogidas de «Curriton» en Madrid.

Número 939, fecha 12 de febrero, Una cogida del «Tato».

Número 980, fecha 26 de noviembre, Juan Motá y «El Manero».

Y número 983, fecha 17 de diciembre, Pedro Sánchez del Campo.

Dicho escritor falleció en Granada el 22 de febrero del año 1915, pero durante el mismo, y antes y después de dicha defunción, se publicaron en tal revista otros trabajos suyos que el director y propietario, don Ginés Carrión, tenía en cartera, a saber:

Número 986, fecha 7 de enero,



El entierro de «Pepete». Número 990, fecha 4 de febrero, Matías Ucela, «Colita».

Número 991, fecha 11 de febrero, Tomás Mazzantini.

En los números 1.030, 1.031, 1.032, 1.033, 1.034, 1.035 y 1.036, correspondientes a las fechas que corren semanalmente desde el 18 de noviembre al 30 de diciembre de tal año 1915 se publicó un extenso trabajo suyo titulado José Bayard, «Badila», el cual continuó en los números 1.037 y 1.038, correspondientes a los días 6 y 13 de enero de 1916.

Y, finalmente, en el número 1.040, correspondiente al 27 de enero del último año citado, apareció el trabajo que lleva por título La «jettatura» del «Marinero».

P. P. R.—Córdoba. Juan Antonio Cervera nació en Montoro (en esa provincia) el 1 de mayo de 1866; se presentó en Madrid como novillero el 9 de marzo de 1890, para estoquear ganado de Aleas con Juan Gómez de Lesaca; tomó la alternativa el 3 de septiembre de 1900 (a los treinta y cuatro años) en Villarrobledo (Albacete), de manos de Joaquín Navarro, «Quinito», y toreó por última vez (cuando llevaba mucho tiempo alejado, al parecer, de la profesión) el 25 de julio de 1917, en la Plaza de Bélmez, estoqueando con «Manolete» ganado de Páez.

Por lo que respecta a sus aptitudes, puede usted juzgar de ellas por la siguiente semblanza suya:

*De estatura culminante
y un espadón de misterio,
daba muerte a un megaterio
que le echaran por delante;
siempre fué en esto constante
don Juan Antonio Cervera,
un torero de tercera
que rendía a cualquier toro
y hombre que, aunque usó montera,
fué natural de Montoro.*

Si, señor; antes del «Calerito» cordobés contemporáneo hubo un matador de toros que ostentó dicho apodo, el primero en usarlo, se llamó Joaquín Ca-

lero y Berdejo y nació en Zaragoza el 18 de agosto de 1876. Fué largo tiempo novillero, bailando siempre con la más fea, como vulgarmente se dice, pues le buscaban los empresarios para despachar «huesos», o sea ganado indeseable. Tomó la alternativa, maduro ya, en Zaragoza, el 14 de octubre de 1910, de manos de Vicente Pastor, actuando de testigo Rafael «el Gallo» y estoqueando, naturalmente, ganado de Miura. También tiene su correspondiente semblanza:

*Tragó sin cesar «paquetes»,
pues vivió de escurriduras,
y mató el hombre mis miuras
que en un bazar hay juguetes;
ganó tan pocos billetes,
que después de naufragar,
y cansado de rodar
tras haber sido torero,
falleció siendo portero
de cierto grupo escolar.*

R. S.—Valencia. La antigua revista La Lidia, la que primeramente apareció con este título, editada por don Julián Palacios, en Madrid, empezó a publicarse el 2 de abril del año 1882 y terminó el 26 de noviembre de 1900; pero durante los inviernos se suspendía su publicación.

Su primer director fué don Juan Martos Jiménez, Alegrias, al que sucedió don Antonio Peña y Goñi, Don Jerónimo, y a éste siguió don Mariano del Todo y Herrero, Don Cándido.

Hoy es muy difícil adquirir la colección completa, por estar solicitadísima y haberse cotizado a muy elevado precio; pero puede darse la casualidad de que le salga al paso alguna ocasión propicia para adquirirla por un precio moderado.

La otra revista del mismo título apareció en 1914 y no alcanzó la aceptación de la otra, ni mucho menos.

T. O.—Murcia. Las corridas celebradas en Hellín con motivo de la feria se septiembre, desde el año 1918 al de 1930 fueron las siguientes:

Año 1918, día 22, Curro Vázquez y Rodolfo Gaona, toros de Aleas (José).

Año 1919. No hubo corrida.

Año 1920. En cambio, este año se celebraron dos: el día 24 torearon «Saleri II», «Valencia» y Ernesto Pastor, toros de Palha, y el 25, el mismo «Saleri», Manuel Belmonte y Juan Luis de la Rosa, toros de Hernández.

En los años 1921 y 1922 no aparecen corridas celebradas.

Año 1923, día 30, «Maera», Villalta y Paradas, toros de Trespalacios.

Año 1924, día 27, Sánchez Mejía, «Maera» y Villalta, toros de Veragua.

Año 1925, día 28, Sánchez Mejías, «Algabeño» y el rejoneador Cañero, toros de Hernández.

Año 1926, día 26, «Valencia II» y «Niño de la Palma», toros de Samuel Hermanos.

Año 1927, día 27, «Valencia II» y Félix Rodríguez, toros de Hernández.

Año 1928. Este año no fué en el mes de septiembre, sino el 4 de octubre, cuando la corrida se celebró; torearon en ella «Chicuelo», Antonio Márquez y «Gitanillo de Triana» y se lidiaron toros de Matías Sánchez.

Año 1929, día 29 de septiembre, Antonio Márquez, Marcial Lalandia y Vicente Barrera, toros del duque de Tovar.

Y año 1930, día 28, «Cagancho», «Gitanillo de Triana» y Manolo Bienvenida, toros de Indalecio García Mateo.



EN TODOS LOS TIEMPOS COCIERON HABAS

Lo de que un artista encuentre los más duros censores entre los compañeros de profesión ha ocurrido en todas las épocas.

Cuando el espada cordobés «Pepete I» vió poner por primera vez banderillas al «Gordito» haciendo el cite sentado en una silla, y también con su hermano Manuel entre las piernas, cierto amigo aficionado le pidió su opinión sobre «aquello». Y José Rodríguez contestó:

—Eso no es «atorea»; eso es «jaser» titeres.

Y Manuel Rodríguez, al referirse al tere de «Cúchares», no se recataba al manifestar a quien quisiera oírle:

—Lo que hace Curro no es torear, sino correr delante de los toros.



Un toro de cabeza

Grabado de "La Lidia"